

Estudio, edición crítica y traducción de una epístola latina de Lucio Flaminio Sículo a Antonio de Nebrija (Salamanca, 1504)¹

Sandra Inés Ramos Maldonado²

Recibido: 7 de octubre de 2018 / Aceptado: 15 de noviembre de 2018

Resumen. El presente artículo ofrece un estudio y la primera edición crítica y traducción a una lengua moderna de una epístola latina que Lucio Flaminio, poeta siciliano afincado en nuestro país y profesor en la Universidad de Salamanca entre 1504 y 1509, dirigió al gramático español Antonio de Nebrija el 23 de mayo de 1504. La carta fue publicada en Salamanca el 31 de mayo del mismo año en las páginas finales del comentario de Nebrija a las *Sátiras* de Persio. La importancia de esta carta radica en el hecho de que constituye una pieza clave más para reconstruir, por un lado, la polémica en torno a la relación de Nebrija con sus defensores y detractores de Salamanca y, por otro, los sucesos que acontecieron en la Universidad entre los meses de noviembre de 1503 y mayo de 1504.

Palabras clave: Lucio Flaminio Sículo; Antonio de Nebrija; Lucio Marineo Sículo; Humanismo; Epistolografía latina renacentista.

[en] Study, critical edition and translation of a Latin epistle by Lucius Flaminus Siculus to Antonio de Nebrija (Salamanca, 1504)

Abstract. This article presents a study and the first critical edition and translation into a modern language of a Latin letter that Lucius Flaminus, a Sicilian poet living in our country and teaching at the University of Salamanca between 1504 and 1509. This letter was addressed to the Spanish grammarian Antonio de Nebrija on 23 May 1504 and published in Salamanca on 31 May of that same year at the end of the commentary by Nebrija to the Persius' 'Satires'. The importance of this epistle lies in the fact that it is a key piece to reconstruct on the one hand the controversy between Antonio de Nebrija and his supporters and opponents in Salamanca and on the other hand the events that occurred at the University between November 1503 and May 1504.

Keywords: Lucius Flaminus Siculus; Antonio de Nebrija; Lucius Marineus Siculus; Humanism; Renaissance Latin epistolography.

Sumario: 1. Introducción. 2. La epístola latina de Lucio Flaminio Sículo a Nebrija: lugar y fecha de publicación. 3. Criterios de edición. 4. Edición y traducción. 4.1. *Conspectus siglorum*. 4.2. Edición crítica. 4.3. Traducción anotada. 5. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Ramos Maldonado, S.I., «Estudio, edición crítica y traducción de una epístola latina de Lucio Flaminio Sículo a Antonio de Nebrija (Salamanca, 1504)», *Cuad. Filol. Clás. Estud. Lat.* 38.2 (2018), 229-254.

¹ Este trabajo se ha realizado en el seno del Proyecto de Excelencia del Plan Nacional I+D FFI2015-64490-P (MINECO/FEDER)] y de la Red de Excelencia «*Europa Renascens*. Biblioteca Digital de Humanismo y Tradición Clásica (España y Portugal)» (FFI2017-90831-REDT).

² Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Cádiz.
Email: sandra.ramos@uca.es

1. Introducción

Con ocasión del estudio, la edición crítica y la traducción que preparo del primer comentario editado en España sobre la *Naturalis Historia*, el *Commentariolus in Plinii prohemium* (Salmanticae 1504) de Lucio Flaminio Sículo, estoy reconstruyendo la vida y la obra de este discípulo de Pomponio Leto afincado en nuestro país a finales del siglo XV y profesor en la Universidad de Salamanca entre 1504 y 1509, año este de su prematura muerte.

El objetivo del presente artículo es ofrecer la primera edición crítica y la traducción a una lengua moderna de uno de los escritos de Lucio Flaminio, concretamente una epístola latina dirigida a Antonio de Nebrija, que mostré por primera vez a la comunidad investigadora en el *VI Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico* en homenaje al profesor Eustaquio Sánchez Salor, celebrado en Alcañiz en octubre de 2015. En el libro editado con ocasión de dicho homenaje, dado el espacio limitado del que disponíamos, solo di a conocer el contexto en que fue redactada esta extensa misiva, así como su contenido y estructura; también en ese trabajo apunté otras referencias a Nebrija dispersas en la producción del siciliano y algunos testimonios contenidos en las obras de humanistas amigos, como Lucio Marineo Sículo (ca. 1444-1536) o Juan Maldonado (1485-1554), con el fin de valorar en su justa medida el elogio del joven italiano al ilustre gramático español y la crítica a sus detractores³. Aplacé para otra ocasión la edición crítica y la traducción del texto, que ahora encuentra un justo acomodo en esta revista. La importancia de esta epístola latina radica en el hecho de que constituye una pieza clave más para seguir dibujando el perfil de Antonio de Nebrija y reconstruir la polémica en torno a la relación con sus defensores y detractores de Salamanca y los sucesos que acontecieron en la Universidad entre los meses de noviembre de 1503 y mayo de 1504.

2. La epístola latina de L. Flaminio Sículo a Nebrija: lugar y fecha de publicación

La epístola de Lucio Flaminio con el elogio a Antonio de Nebrija y el insulto retador a sus críticos y acusadores se localiza en una de las ediciones del comentario a Persio del erudito español, concretamente en la edición salmantina de 31 de mayo de 1504, en las últimas páginas de esta obra realizada, al parecer, en los talleres de Juan Porras (Norton 1997: 56-61 y 328), en cuyo colofón, editado en el f. [d3v] previo a la epístola del siciliano, se lee lo siguiente:

Aelii antonii nebrissensis gra[m]matici in. A. Persii flac/ci satyras perlucida indagatio fausto omine est ex/plicita: ac insuper annotatio[n]es cum eiusdem poetę uita & satyrę expositio[n]e: per eundem recognita ac lucide approbata. Nuper hispali: nu[n]c rursus Salma[n]-/ticaę no[n] minori q[uam] hispale[n]ses diligentia atq[ue] exacta in/dustria (ut liuoris inops quisq[ui]s facile noscere ua-/let) castigationis-q[ue] acuciori qua potueru[n]t admota/ lima: extitit luculentissime impressa. Anno christi/anę salutis q[uar]to post M.ccccc. pridie cale[n]das Iunij.

³ Recomendamos al lector que acuda a este trabajo (en prensa), para conocer en toda su amplitud el contexto, que aquí omitimos en buena parte por limitaciones editoriales.

Hay constancia de al menos dieciséis ediciones del comentario de Nebrija a Persio en el siglo XVI, diez publicadas en vida del autor⁴. La que contiene la epístola de Flaminio en elogio de Nebrija ocupa el cuarto lugar en el orden cronológico y es la única publicada en la ciudad del Tormes. Como se indica en el colofón, existen unas ediciones sevillanas previas: una editada apenas dos meses y medio antes (*anno christiane salutis M.cccccc.iii, xv kal. Aprilis*, esto es, el 18 de marzo de 1504), la segunda en orden cronológico tras la también sevillana *editio princeps*, de 31 de mayo de 1503, según se indica también en su colofón (*anno christiane salutis M.cccccc.iii. Pridie kalendas Iunii*), ambas impresas por la familia Cromberger⁵. Esta edición *princeps*, sin embargo, no está exenta de los problemas que, en cuanto a cronología, afectan al resto de la producción nebrisense, pues el *noviter impressa* de la portada parece evocar una edición anterior, pero no se le oculta a la editora moderna del comentario nebrisense que *noviter* se entiende también como ‘recientemente’ (Amo Lozano 1999: 45; 2011: 36). Este adverbio, no obstante, podría aludir a una edición de Logroño del mismo 1503, de cuyo año de impresión se realiza una confusa alusión debido a la falta de los últimos folios que indicarían la fecha de publicación. Aunque unas notas manuscritas al final de esta edición lucroniense indican que la fecha se sitúa entre 1503 y 1505, los estudiosos suelen decantarse por 1504 (Amo Lozano 1999: 72; 2011: 57), por lo que si la edición es del 23 de marzo, como se indica en letra manuscrita, entre la segunda edición hispalense y esta tercera logroñesa apenas mediarían cinco días. En definitiva, tanto esta edición como las dos hispalenses carecen de la epístola de Lucio Flaminio con el elogio al autor del comentario a Persio, por lo demás nada anormal si atendemos a la fecha con que se cierra la misiva del siciliano: 23 de mayo. A excepción de la edición de Lyon de marzo de 1512, con Flaminio ya fallecido, que en el orden cronológico seguiría exactamente en 5º lugar a la editada en Salamanca, las once ediciones posteriores, publicadas entre octubre de 1512 y 1585⁶, no incluyen la epístola del siciliano a Nebrija⁷.

⁴ Cf. Amo Lozano (1999: 45-55; 2011: 36-44) y el exhaustivo catálogo ofrecido por Martín Baños en su página web *Corpus Nebrissense (2011-2018)*, donde se recogen las dieciséis siguientes ediciones: Sevilla, 31/05/1503; Sevilla, 18/03/1504; Logroño, 23/03/1504; Salamanca, 31/05/1504; Lyon, 31/03/1512; Toledo, 19/10/1512; Alcalá, 1514; Burgos, 1517; París, 1519; Alcalá, 1521; París, 1523; Alcalá, 1526; París, 1527; Logroño, 1529; Basilea, 1551; Granada, 1585. La moderna edición crítica de Amo Lozano, publicada en 2011 y que apareció primero como tesis doctoral en 1999, no considera la *editio princeps* de Sevilla de 1503 como texto base, sino la de Sevilla de 1504; tampoco colaciona las dos ediciones que contienen la epístola de Flaminio a Nebrija, como veremos, y por tanto no hace mención de la misma.

⁵ Se ha especulado (Griffin 1991: 295-296 y 307) que la fecha pudiera ser el 18 de marzo de 1505 aplicando el estilo de la Encarnación en la data (las tres primeras ediciones, no obstante, se fechan igualmente con la fórmula *anno Christianae salutis*). Dado que existen dos ediciones casi simultáneas con el escudo arzobispal de Zúñiga (la 2ª ed. de Sevilla, en marzo, y la 4ª ed. de Salamanca, en mayo; y aun existe una 3ª ed. de marzo al parecer del mismo año en Logroño), y que Zúñiga murió el 26 de julio de 1504 dejando a Nebrija ‘desamparado’, parece más verosímil creer que las ediciones del comentario a las *Sátiras* de Persio publicadas entre 1503 y mayo de 1504 fueron sufragadas en vida del magnate, y no después (cf. Martín Baños *Corpus Nebrissense 2011-2018*). La epístola de Flaminio, por otro lado, contenida en la edición salmantina, en la que se refieren sucesos muy recientes acontecidos en 1504, parece confirmar esta fecha y no la de 1505.

⁶ Siete de ellas están publicadas en España (Toledo, Burgos, Logroño, Granada y tres veces en Alcalá) y cinco en el extranjero (Lyon, Basilea y tres veces en París).

⁷ Estas numerosas ediciones del comentario de Nebrija en un espacio de tiempo tan reducido, sobre todo de las cuatro primeras publicadas en apenas un año, son un ejemplo de su éxito editorial. Persio de hecho fue uno de los autores clásicos impresos con mayor frecuencia, cuyas *Satirae* se usaban en nuestro país como texto escolar. De las *Satirae* de Persio existieron ocho ediciones conocidas en España entre 1501 y 1520 (Norton 1997: 195), siete de ellas con comentarios de Nebrija, la octava un texto sin comentario (Norton 1997: 327-328). Para la naturaleza ‘gramatical’ de este comentario cf. Cortés Tovar 1994: 205-214.

El texto objeto de nuestra presente edición y traducción está publicado en las cuatro últimas páginas (f. [d4v]-[d6r]) de las 48 (24 h., f. a-d6) de las que consta la mencionada cuarta edición salmantina de 1504, publicada en folio. Después del colofón y en el folio recto, en cuyo verso aparece la epístola de Flaminio, hay editada una breve vida de Persio (*Vita Persii*), una definición de la sátira (*Quid est satira*) y un epigrama del sevillano Antonio Carrión (*Epigramma Antonii Carrion in Persii flacci commentarios per eruditissimum atque elegantissimum magistrum Antonium nebrissensen nuper editos*)⁸. Para nuestra edición hemos utilizado dos únicos ejemplares localizados: uno conservado en la Biblioteca de la Universidad de Salamanca (Signatura: BG/39790-2), que está mutilado de la última hoja (f. [d6]) y por tanto no contiene la carta en su totalidad (faltan los párrafos que en nuestra edición numeramos del 17 al 22), y otro, completo, localizado en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge (Inc.3.B.3.122[4481]) y que perteneció, al parecer, al ilustre gramático y humanista Francisco Sánchez de la Brozas⁹.

Solo una edición posterior, como he apuntado, incluyó la epístola de Flaminio a Nebrija. Se trata de la publicada en Lyon, fallecido ya el siciliano, pero en vida del gramático español, esto es, el 31 de marzo de 1512, en el taller de Pierre Mareschal y Barnabé Chaussard (Miellel 2014: 95). El colofón es idéntico al de Salamanca de 1504, salvo en la referencia al lugar y fecha de edición y un pequeño cambio en el orden de palabras, diferencias que he marcado en negrita a continuación¹⁰:

Aelii antonii nebrissensis gra[m]matici in. A./ persii flacci satyras perlucida indagatio fausto/ omine est explicita: ac *insuper* annotatio[n]es cum/ eiusdem poetae uita et satyræ expositio[n]e: per eundem/ recognita ac lucide approbata **hispali. nuper**¹¹ nu[n]c/ rursus **Lugd[u]n[i]** no[n] minori q[uam] hispale[n]ses diligen[tia] atq[ue] exacta industria (ut liuoris inops q[ui]sq[ui]s/ facile noscere ualet) castigationisq[ue] acuciori *qua*/ potuerunt admota lima extitit luculentissime/ impressa. Anno christianae salutis **duodecimo**/ post M.ccccc. pridie calendas **Aprilis**.

Esta edición lionesa está realizada sobre la de Salamanca de 1504, aunque ahora impresa en 4º y en una conservadora letra gótica (Miellel 2014: 22-24), frente a la redonda humanística de la editada en la *officina* salmantina. Contiene la misiva del siciliano completa publicada tras el colofón (f. [k4v]) y justo después de la *Vita Persii*

⁸ Este folio recto que incluye una breve *Vita Persii*, la definición de *Sátira* y el poema de Carrión no aparece en la *princeps* del comentario de Nebrija a las *Sátiras* de Persio de 1503. Se añadió en la de Sevilla de 1504. Tampoco aparece el epigrama en el resto de ediciones, algunas de las cuales contienen una vida de Persio y una definición de la sátira *per Iohannem Britannicum*, como la de Logroño de 1529. En la edición de Logroño, que se fecha a 23 de marzo de 1504, el ejemplar conservado en la BN de España (R/6413), al estar mutilado de las cuatro últimas hojas, que fueron copiadas, en letra del siglo XVIII, a partir de un ejemplar de Alcalá de 1514, no nos permite determinar si contenía el poema de Carrión y, lo que más nos interesa, la epístola de Flaminio, lo cual parece improbable, si atendemos a la fecha en que fue redactada la misiva del siciliano y la probable fecha de publicación de esta edición lucroniense.

⁹ En el f. [d6r], al finalizar la epístola de Lucio Flaminio, se puede leer en letra manuscrita «Liber Francisci San-chij Cathedrarij», y a continuación, escrito, al parecer, con otra mano «El Brocense: Autor de la Minerva».

¹⁰ Agradecemos al Prof. Martín Baños habernos informado sobre esta edición que contiene íntegra la epístola y habernos permitido consultar una copia de la misma, conservada en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Madrid: 13/4157 (sin portada). Le damos también las gracias por la lectura de nuestro original y las precisiones indicadas en algunos puntos del mismo, en especial referentes a la vida de Nebrija.

¹¹ En la edición salmantina de 1504 leemos *nuper hispali* y con puntuación tras *approbata*.

con la definición de sátira (f. L1r) y del epigrama de Antonio Carrión editado en el mismo folio, esto es, desde el f. [L2v] al f. [L4r], con no pocas erratas (que señalamos en el aparato crítico) y un cambio en la data: frente al lugar y fecha original de 23 de mayo en Salamanca (*Salmanticae, X calendas Iunii*), la epístola del siciliano se fecha ahora en Lyon a 31 de marzo (*Lugd. pridie cal. april.*) coincidiendo con la fecha de edición que se lee en el colofón impreso siete páginas por delante, data que es del todo inverosímil, pues Flaminio ni visitó nunca esta ciudad francesa ni estaba ya vivo¹².

3. Criterios de edición y presentación

En la transcripción del texto latino he respetado los usos gráficos de la edición de 1504 con las siguientes salvedades: he sustituido la ligadura de la copulativa conocida como ampersand <&> por la conjunción <et>; las variaciones gráficas del dip-tongo <ae> (monoptongado o con cedilla) han sido escritas siempre con el dígrafo para facilitar su lectura (si responde al monoptongo, señalamos la primera vocal del dígrafo en cursiva <ae>), aunque para el caso de la <ę> caudata o con cedilla, que aparece con frecuencia en los textos latinos de la época, su uso en la epístola se reduce a dos lugares (lín. 41: *hęc*; lín. 118: *preřeritarum*); no aparecen las letras ramistas, sino que se siguen las pautas del latín clásico (empleo de <i>, <u>, <I>, <V>, tanto en posición de vocal como de semiconsonante), uso que respetamos. Regularizamos las mayúsculas iniciales de la primera letra de palabra tras puntuación fuerte y de los nombres propios de persona, que en numerosos nombres aparecen en letra minúscula (*flaminus, adriano, fabio, hiparcus...* frente a *Lutius, Antonio, Cicero, Plato, Vergilii...* en la misma misiva), así como de los nombres de lugar o de adjetivos topográficos (*siculi, nebrissensi, latium, hispaniam, italiam, hispani, graeci, latini...*). He corregido y modernizado la puntuación de acuerdo con los criterios filológicos actuales¹³ y desarrollado las marcas de nasalización y las numerosas y en ocasiones complejas abreviaturas tipográficas del texto impreso. No aparecen signos diacríticos del tipo *quàm* o *à*, tampoco signos de exclamación que, en este caso, he añadido en la lín. 52 después de *dixerim* y en la lín. 142 después de *coargui*, así como las comillas de citación (líns. 104-108 o 109-116) o de estilo directo (líns. 66 y 68). El signo de interrogación, sin embargo, editado originalmente tras *uenerari* (lín. 159) lo he trasladado detrás de *delectari* (lín. 160); asimismo el situado tras *legamus* (lín. 139) el lector lo hallará tras *adiunxit* (lín. 140). Mis intervenciones como editora en el cuerpo del texto las he señalado en cursiva (todo el texto en el original de 1504 aparece en letra redonda), como en los títulos de obras (así, en la lín. 37 *Gorgia*, o en la lín. 121 *Grammatices institutiones*, por coincidir en esta ocasión, aun refiriéndose a la obra gramatical de Nebrija, con el título de la Gramática latina de su rival Lucio Marineo Sículo) o bien cuando he realizado alguna corrección, apoyada en fuentes

¹² Sobre las razones que pudieron llevar a Antonio de Nebrija a publicar esta epístola de Lucio Flaminio justo cuando su autor había llegado desde Sevilla a la Universidad de Salamanca, después de una oposición reñida (Olmedo 1944: 120-127; Hinojo 2104: 153-156) convocada por la renuncia del propio Nebrija a la cátedra de Prima de Gramática que cinco meses antes había ocupado, cf. nuestro trabajo citado en la nota 3.

¹³ He realizado numerosas correcciones de puntos por coma o viceversa y añadidos o supresiones de los mismos, que no he señalado en el aparato crítico por no sobrecargarlo innecesariamente. Un ejemplo: en la lín. 73 después de la oración parentética que acaba en *iudicentur*; he cambiado el punto de *SL* por coma y por tanto puesto en minúscula *itaque*, para no aislar la apódosis de la prótasis situada antes del paréntesis

literarias y documentada en ediciones de la época, como el cambio en la lín. 187 de un *nulli* (sin sentido lógico) por *alteri*, según se lee en todas las ediciones de PLIN. *epist.* 5, 20, tanto de la época como modernas, cita que Flaminio extracta. Entre corchetes rectangulares he añadido alguna letra o palabra, omitida generalmente por descuido o error tipográfico, siempre apoyándome en alguna fuente o cita literaria documentada en ediciones de la época que justifique dicha adición, como el añadido de la lín. 17 [*censemus*], según CIC. *Tusc.* 1, 4, 3, o el de la lín. 48 *iure... her[ed]itario*, según CIC. *har. resp.* 14,14: *iure hereditario*. Las dos únicas omisiones que he realizado en el texto las he señalado mediante un asterisco situado delante o detrás del vocablo omitido: por un lado, un adverbio (lín. 130: *me * : me nunc*), por otro, una letra inicial de palabra (lín. 188: **loquentiam : eloquentiam*), que explicamos en nota a pie de página de la traducción.

Con respecto a la variedad y disparidad gráfico-ortográfica que los vocablos de origen griego muestran respecto a lo que sería su forma clásica o etimológica, lo que coincide con la diversidad de los textos tardo-medievales, he mantenido la forma de los términos tal como aparecen en el original para poder establecer las filiaciones textuales oportunas, a excepción de aquellos casos que parecen ser fruto de un claro descuido del editor o impresor, como *Calides* por *Ca[l]licles* (lín. 195), del gr. Καλλικλῆς *apud Platonem* y, sobre todo, *Callicles apud Ficinum*, al que Flaminio sigue¹⁴, o como *caratherismos* por *c[h]ara[c]terismos* (lín. 77), vocablo que, aun empleado por SEN. *epist.* 95, 65, está tomado de la *Praefatio* de Filippo Beroaldo que encabeza la edición veneta de 1501 de las epístolas de Plinio el Joven¹⁵, en la cual compara los estilos y el *characterismos Ciceronianus et Plinianus*. Excepto estos vocablos, he mantenido las formas *Tholomeus* (lín. 31)¹⁶ por *Ptolomaeus*, *Hiparcus* (lín. 48) por *Hipparchus*, *Acticas* (lín. 52)¹⁷ por *Atticas*, *Cartaginensium* (lín. 59) por *Carthaginensium*, usuales en la época y en otras obras de Flaminio.

Finalmente, el texto de la epístola, editado de forma continua en el original, como era, por lo demás, costumbre en la época, lo he segmentado en párrafos numerados para facilitar su lectura y la localización de la correspondiente traducción, que realizamos por primera vez en una lengua moderna a continuación de la edición crítica. En dicha traducción y en notas a pie de página recogemos las numerosas fuentes y citas literarias (en negrita he marcado los calcos textuales), antiguas¹⁸ y más o menos contemporáneas, directas e indirectas, que jalonan el texto, entre las que destacamos las siguientes:

- a) entre las fuentes griegas, Platón, a cuyo corpus, especialmente epistolográfico, Flaminio pudo acceder con seguridad, porque tanto Leonardo Bruni como Marsilio Ficino tradujeron las cartas, de modo que un número muy representativo de colecciones de epístolas griegas habían sido ya traducidas cuando el griego emigrado Marco Musuro editó su famoso corpus de epistológrafos

¹⁴ Cf. la nota 112.

¹⁵ Cf. la nota 59.

¹⁶ Para la forma *Tholomeus*, usada en un contexto similar por Marineo en una epístola a Flaminio cf. la nota 36.

¹⁷ Aunque en algunas ediciones incunables de las epístolas de Plinio leemos ya *atticas* (1483: f. [e5v]), en la de *Iunianus Maius* de 1476 (f. e3r) encontramos *acticas*, que mantenemos en la presente edición, salvo la minúscula inicial, para establecer las oportunas filiaciones (cf. la nota 110). También en el *Commentariolus in Plinii prohemium* de Flaminio leemos una vez *acticum* frente a dos veces con doble t (*attico*, *atticas*).

¹⁸ Salvo indicación contraria, las citas y calcos textuales que presento están tomados de las ediciones modernas de autores antiguos utilizadas en *PHI: The Packard Humanities Institute*, URL: < <http://latin.packhum.org> >.

griegos en las prensas aldinas en 1499 (Monfasani 1991: 183; Martín Baños 2005: 200). Pero sobre todo nos consta que el joven sículo consultó la traducción latina de las obras de Platón hecha por Ficino, porque él mismo extracta en la misiva a Nebrija un pasaje de la *Carta II* (en concreto 311c-e) y VII (334b) del filósofo ateniense, así como del *Gorgias* y el *De legibus*, a partir de la versión latina del humanista florentino. Entre los nombres griegos encontramos también citados explícitamente los nombres de Aristóteles y Teofrasto (sin cita literaria) y de Sócrates y Calicles, estos dos últimos como interlocutores en sendos diálogos de Platón.

- b) entre las fuentes latinas clásicas, Plinio el Viejo y Cicerón, nada extraño si tenemos en cuenta que Flaminio fue contratado en Salamanca para explicar la obra del naturalista romano, de quien comentó y editó, por primera vez en España, la *praefatio* de su *Naturalis Historia*, cuya tarea compatibilizaba con comentarios a obras de Cicerón, como el *De finibus* y el *De natura deorum*, según declara Juan Maldonado en su *Paraenesis* (Asensio-Alcina 1980: 66 y 169) y el discurso *Pro lege Manilia*, como Flaminio manifiesta en la epístola al lector de su *Miscelánea* de 1504 (f. [b8r]), comentarios que, frente a lo prometido por él mismo, parece que no llegó nunca a publicar¹⁹. Otra fuente literaria romana que detectamos en abundancia en la misiva es Plinio el Joven, modelo epistolográfico junto con Cicerón para los humanistas (Martín Baños 2005: 274 y 282). Entre los autores romanos encontramos también citados de forma explícita los nombres de Quintiliano, Varrón y Catón, estos dos últimos, sin embargo, a partir de la *Praefatio* de la *Naturalis Historia* de Plinio.
- c) entre las fuentes más o menos contemporáneas, además de la mencionada traducción latina de Ficino a la obra de Platón, hallamos referencias también silenciadas de Petrarca (concretamente de sus *Invectivae contra medicum quendam*), de Filippo Beroaldo, cuya *Praefatio* a su edición veneta de las epístolas de Plinio el Joven, de 1501, en la que compara los estilos de Cicerón y Plinio, contiene términos y expresiones usados para definir el estilo de Nebrija, y de las epístolas de Francesco Filelfo, muy admirado por Nebrija y tomado como ‘modelo de lengua’, cuyo epistolario fue cuidadosamente estudiado y anotado por nuestro gramático español (Martín Baños 2007: 178) y, según se ve, también por el joven italiano.
- d) y, por último, descubrimos relaciones intertextuales y auto-calcos textuales del propio siciliano, procedentes tanto del intercambio epistolar entre Flaminio y Marineo como de su propia obra (el epigrama a la reina Isabel del joven sículo en recomendación de la gramática de Marineo, de 1501, y los discursos y la epístola al lector de su *Miscelánea* de 1504). El caso más llamativo es el que a continuación apuntamos, en el que un recién llegado Flaminio menciona, no sin cierta satisfacción y orgullo, su elección por la Universidad de Salamanca como orador principal para pronunciar uno de los dos discursos de bienvenida al ministro general de la orden de los predicadores Vincenzo Bandelli²⁰, discurso que publicó poco después en su *Miscelánea* de 1504 con

¹⁹ Cf. el parágrafo 20 de la epístola de Flaminio a Nebrija y la epístola al lector de su *Misc.* 1504: f. [b8r-v].

²⁰ Flaminio escribió una carta a Lucio Marineo sobre este hecho que le llenó de orgullo, misiva publicada en el epistolario del historiador siciliano (cf. Jiménez Calvente 2001: 399-400 [VI 13]). El otro orador elegido por la universidad para pronunciar un discurso, no obstante, más breve, fue el lusitano Arias Barbosa.

el nombre de *Oratio de summo bono*, en cuya *Praefatio* leemos en términos muy similares a lo escrito posteriormente en la epístola a Nebrija (parágr. 20) lo siguiente:

Flaminii Oratio de summo bono (*Misc.* 1504: f. [a2r]): Itaque hanc interea quam in frequenti doctorum corona *ad tris chylindras* contionem habuimus.

Flaminii Epistola ad Nebr. (1504: f. [d6r]): quam hac florentissima Salmanticae achademia non minori doctorum uirorum attentione quam frequentia *ad tris chilyndras* habuimus.

La expresión *ad tris chilyndras* (*chilyndras* o *chylindras*) es sin duda una defectuosa transliteración en caracteres latinos de la locución griega, en acusativo plural, τρισχιλίους ἄνδρας²¹, que en nuestra edición transcribimos como *trischillious ándras* (lín. 179). La hallamos, por ejemplo, en Plutarco (*Vitae Par. Lisandr.* 11,6), Flavio Josefo (*Ant. Iud.* 17, 218) y, sobre todo, en las Sagradas Escrituras, en la *Septuaginta* (*Exod.* 32, 28 y 1 *Macab.* 5, 22: εἰς τρισχιλίους ἄνδρας, cuyo equivalente en la *Vulgata* es *ad tria milia virorum*), donde la preposición tiene un valor de aproximación a una cifra que, en el caso del número mil, expresa multitud, gran cantidad y, en el tres, simboliza la Divina Perfección.

En España, palabras griegas insertas en texto latino aparecen desde los albores mismos de la imprenta hispana, especialmente en obras de contenido gramatical, si bien lo normal era que el griego apareciese transliterado en caracteres latinos²². Las razones de que hubiese que transliterar no solo eran técnicas, sino también de otra naturaleza, como expresó muy bien Nebrija en la *Praefatio* de la edición logroñesa de su *De litteris Graecis* (c. 1507?: f. [A1v]): *Et quia non contigit nobis graecarum litterarum typos omnes habere et quod omnibus quibus praecepta nostra scribuntur, ignotae sunt, usi sumus magna ex parte latinis.*

4. Edición crítica y traducción

4.1. *Conspectus siglorum*

S: Antonii Nebrissensis *In A. Persium Flaccum interpretationis* Salmanticensium exemplarium *S*_s et *S*_c a. 1504 in lucem editorum consensus.

*S*_s: Antonii Nebrissensis *In A. Persium Flaccum interpretatio*, Salmanticae 1504, mutilum exemplar Salmanticense, fols. [d4v-d5v]. Bibl. Univ. Salamanca: Signatura: BG/39790-2.

*S*_c: Antonii Nebrissensis *In A. Persium Flaccum interpretatio*, Salmanticae 1504, exemplar Cantabrigiense, fols. [d4v-d6v]. Bibl. Univ. Cambridge: Inc.3.B.3.122 [4481].

L: Antonii Nebrissensis *In A. Persii Flacci Satyras indagatio*, Lugduni 1512, fols. [L1v-L4r], exemplar Matritense. Bibl. Real Academia de la Historia: 13/4157.

Misc.: Lucii Flaminii Siculi *Miscellanea* [Salmanticae 1504], exemplar Hispalense. Bibl. Colombina: Sign. top. 12-3-24 (2).

²¹ Agradezco al Prof. José A. Rojas Carrera haberme puesto sobre la pista de la interpretación de este sintagma, al informarme sobre el *Adagium* 1822 de Erasmo ‘*Servorum civitas*’, donde se lee Δουλόπολις χιλιάνδρος.

²² Sobre esta cuestión *cf.*, entre otros estudios, Bécares Bota (1994: 539). Esta práctica de transliterar los nombres griegos continuó hasta bien entrado el siglo XVI, como puede verse en la citada obra de Nebrija de 1507, en la edición del *Diccionario* de 1512 o en la pequeña gramática que precede al vocabulario griego del Nuevo testamento de la Políglota, donde aparece tipografía griega junto a palabras transliteradas.

4.2. Texto latino

Lutius Flaminius Siculus Antonio Nebrissensi suo bene agere et gaudere.

1. Quanta in te semper fuerim beniuolentia correptus, Antoni doctissime, non minus ex nostris litteris cognoscere quam ex amicis tuis apertissime poteris, quem semper et laudandum et ab omnibus existimaui esse maximis honoribus habendum.

5 Cuius cumulatae dignitati id minime obesse debet, quod uiuit.

2. Solet enim uulgius dimissis recentioribus operibus uetustiora sectari. Quod si istis lege (ut ita dicam) quadam temporis debetur, non tamen desperet posse nostra saecula prodesse, quae non minus illis et ad inueniendum et ad ornate dicendum acutiora iudicia gignunt, dum modo ueri querendi defatigatio nostros non a[g]grauet.

10 Spes etiam futuri emolumenti ad hanc rem uidetur non mediocrem sibi causam uendicare; quamuis mores hominum potius senuere quam fructus, et humana sint omnia uirtuti subiicienda ipsaque per se sit potius quam per aliud expetenda –hoc solo tantum praecio iuuandi posteris contenti–, tamen honor ipse, omnium corporis fortunaque bonorum potissimus atque uirtutis praemium, elegantes uiros nescio quomodo suscitatur et ad nanciscendam gloriam stimulis quibusdam erigit.

15 3. At quanto paruo praecio nostri nunc homines habentur, tanto minora studia his temporibus insurgunt. Quod si Fabio laudi datum esset (ut ait Cicero) quod pingeret, nonne [censemus] multos etiam apud nos futuros Polycletos et Parrhasios fuisse? Honos alit artis omnesque incendimur ad studia gloria iacentque ea semper, quae apud quosque improbantur. Vberimum sane uirtutis alimentum est honor. Quod si tu inter eos, quos nunquam uidimus, fortasse flourisses, non solum libros tuos frequentiori studio lectitarem, sed miro te et uidendi et compellendi desiderio raperemur. Plurimum sane assidua conueniendi consuetudo apud uulgius auctoritatis detrahit, quam raritas ipsa incredibili quadam cupiditate cumulat. Hinc deprauato illiberalique more praesentis honor atque gratia satietate languescit.

25 4. Quod mecum saepissime reputans, soleo, uir doctissime, nonnullorum singularem impudentiam detestari, qui te hominem admiratione dignissimum, quem nobis dono quodam audire, uidere, complecti contigit, non modo non admirantur, sed nescio quo potius uiperino ueneno lacessunt atque exulcerant, quod non minus prauum, malignum irreligiosumque remur quam ueritatem ipsam prauitate quadam inculcare. Ad quos profecto Zoilos Homeromasticesque plectendos Tholomeus ille non inmerito desideratur. Quos canes obscoenos suesque lutulentos, cum ipsa tua opera pascunt eorumque honori prospiciunt, tamen ingratitude singulari calumniantes, ea ipsa et accusare et taxare non cessant, quorum orationes (ut ait Cato) praeterfluere sanae

30 mentis est et praesertim tuae uirtutis, quae aperte uidetur inuidiam superasse. Et si qui adhuc pullulant –quod deesse non possunt utilitigatores–, eos etiam tua humanitate mitigabis; quippe minus malum est (ut ait Socrates in *Gorgia*) perpeti iniurias a delinquentibus illatas quam inferre; si forte aliter eueniet, non est iniquo animo ferendum.

9 agrauet SL 18 censemus addidi (cf. Cic. *Tusc.* 1, 4, 3) 18 post multos om. etiam L / parthasios SL 20 sane correxi (cf. VAL.MAX. 2, 6, 6) : sanae SL 23 raritas S : ruitas L 34 sanae correxi (cf. Cic. *nar. deor.* 2, 44: sanae mentis; Misc. f. [c6r]: sanę mentis) : sane SL

40 5. Quippe nemo potest legem quasi calculum detrahentium linguis imponere,
quando ‘suspensio (ut uetus canit adagium) arborem elegimus’. Haec enim insana-
bilia sunt, nec expiare unquam haec quisquam posset. Quibus multo magis conduce-
ret, ut tuo sub Marte, quem boni omnes et colunt et praedicant, militantes Mineruam
45 tuam sitirent, qua non minor doctorum uirorum quam ex equo Troiano armatorum
numerus prosiliit. Totamque Hispaniam linguarum uutiligine purgata Romano dola-
torio leuigasti, uerba putida pol[i]uisti, obsoleta decorasti, peregrina fugasti, omnia
tandem in Latium nitorem redigisti, adeo quod tibi linguam Latinam liberis tuis iure
quodam her[ed]itario legare, ut Hiparcus syderum doctrinam, conueniret.

50 6. Idque etiam poteris tibi, quod olim sibi Vergilii praesagio Palaemon, adoptare,
tecum scilicet in Hispania natas litteras, tecum quoque morituras. Nonne mirandum
est hominem Hispanum tam Romane loqui? Non medius fidius ipsas Athenas tam
Acticas nec ipsos Romanos tam Latinos eorum pace dixerim! Gratulor sane nostris,
cum te magis lingua nostra quam sermo patrius oblectet, quo quantum ualeas, quan-
do alieno polles, neque id coniectura eget, cum in hoc insiticio atque inducto tam
55 praeclara opera perfeceris.

7. Nam ut olim Cicero Romam Graecam linguam traditur dictante Apollonio
detulisse, sic tu Latinam in Hispaniam. Cui etsi ad tua usque tempora interdictum
fuerat, ne praescriptos Italiae terminos praetenderet, nunc tandem te praeuio Alpium
eminentiam superauit, quod tibi plus honoris quam olim per Alpes Anibali, Carta-
60 ginensium imperatori ferocissimo, exercitum in Italiam ductanti peperit. Tibi igitur
corona debetur, qua quondam solebant ab hostibus uictoriam reportantes coronari.
Tibi statuae ad futuram rei memoriam in excelso celebrique loco erigi, ne huius
aeterni beneficii, quod tuis contulisti, memoria depereat, de quo nulla gens, nullae
litterae, nulla tempora contiscescent, nec poterunt ulterius conuitiatores Hispanos
65 tuos conuitio lacessere sordique barbariem obiicere. Cessabit sane, cessabit illud,
quod usurpari frequentissime solebat, uidelicet ‘Sapit Hispanitatem’, ut Quintiliano,
oratoriae facultatis facile principi, Hispanitatem nescio quam, Tito uero Patauinita-
tem opponebant, sed potius dicent: ‘Sapit urbis alumnum’.

8. Quod non est a tuis paruifaciendum, quos a tanto iurgio magno tuo cum honore
70 liberasti, qui si uirtute bellica equestribusque militiis omnibus facile praestant (ut aper-
tissimo nobis argumento est Gallorum impetus, quem ita nuper strenui quadam industria
qui olim dulcedine uini pellecti in Italiam diuerterunt, nunc quasi ad macellum deu-
enire iudicentur), itaque non se minus militia poterunt quam te uiro et eruditissimo
et utique humanissimo gloriari, quem tanti nostri saeculi homines merito faciunt,
75 quanti Varronem ueteres illum; non minus etiam omnibus gratus quam Athenien-
sibus ille, quem tu cum incredibili quadam suauitate sermonum tum uel praecipue
stilo assequeris. Cuius c[h]ara[c]terismos ita Acticus et emunctus est, ita floridus et
succulentus, ut adipali quadam largitate lectores opimet, et ex tuo ore Homerici senis
mella profluere (ut Adriano ait Plinius), quae uero scribis, complere apes floribusque
80 innectere uideantur.

42 sunt S : suut L / unquam S : nunquam L 46 poliuisti *correx* : poluisti S L / obsoleta *correx* : absoleta S L
48 hereditario *correx* (cf. Cic. *har. resp.* 14, 14) : heritatio S L / hiparcus S : hipareus L 64 conticescens
correx : contitescent S L 65 sane S : sanae L 77 caracterismos *correx* (cf. Sen. *epist.* 95, 65; *Beroaldus*
1501: f. a2r): caratherismos S L

9. Mira aedepol est scriptis tuis dulcedo miraque suauitas, quorum gratiam cumulat sanctitas scribentis. Cuius exornandae illustrandaeque causa profiteor me deinceps praeconem assiduum, non ut dignitati tuae possim aliquid astruere, cuius te cumulum nunc apud Hispanos assecutum, mox apud omnes gentes habiturum prospicio, sed ut
85 nostri in te singularis amoris argumentum appareat et ut id quod ipsa tua uirtus postulat, breuiter perstringerem, quod fieri minime posse arbitror. Quis rem tantam paucis absoluet? Nec tu unquam eris satis bene laudatus. Quis te sanctior, doctior, grauior?

10. Video sane imaginem quandam in te priscae frugalitatis aspicere. Nil tam abditum, tam abstrusum, tam reconditum, quod tibi non luce clarius insistat, quem iure
90 optimo 'rerum omnium thesaurum' appellandum existimo. Quantum in te sit exemplorum, quantum antiquitatis praetereo. Cuius ita auctoritas increbuit, ut nihil sit quod discere uelimus, quod tu docere non possis. Qui uirtutem tuam non de pannulis existimas, ut qui sapientiae studium habitu corporis praeferunt superficie tantum nitidi, ipso tamen animo nigrescunt nec sunt tales quales uideri uolunt. Nec re uera
95 sapientiae amatores, sed opinionibus duntaxat extrinsecus decorati, instar eorum qui sub sole uruntur atque colorantur, tu uero nec a populi sermone pendens, sed a recte facto petere mercedem studes. Quem nequidem ulla ab incredibili studio cupiditas detorquet, id tantum continuo sollicitat, ut plures re, opera, consilio iuues atque tuos Hispanos preclarissimis monumentis tuis illustres. Quae etsi multa sunt, erunt tamen
100 multo plura futura, si uita suppetet nec unquam scriptorio calamo parces; quin tibi inmortalem prius gloriam, tuis uero non mediocrem utilitatem paries.

11. Estne aliquid quod magis libero homini conueniat quam posteritati consulere? Vtque posteris aliquando fuisse uideatur, ne una cum mortali corpore eius memoria depereat, sed potius cum mortuus fuerit, de ipso homines non sileant, 'quocirca non
105 est negligendum a nobis (ut ait Plato), sed curam habendum temporis subsequens. Fit enim natura quadam, ut ignauissimi homines nihil curent, quae sit de illis futura opinio, probatissimi autem uiri cuncta faciant, quo in futuris saeculis bene de se loquentes homines audiant'.

12. 'Quam ego -inquit Plato Dionisio- coniecturam facio, esse aliquem sensum
110 iis, qui mortui sunt, rerum nostrarum, quoniam optimi animi sic forte diuinant, deterrimi autem nequaquam. Puto autem, si liceret defunctis suam consuetudinem emendare, plurimam operam adhibitueros, ut meliores de se quam nunc opiniones circumferrentur. Hoc nobis quidem etiam nunc, fauente deo, facere licet', ut 'tam factis quam dictis uera et optima praesertim et quantum ad studia nostra attinet, de nobis
115 supersit opinio. Atque nos ista curantes nil religiosius agere possemus et negligentes nil prophanius'. Quippe tunc pluribus horis uiuimus (ut ait M. Varro) cum aliquid musitamus, at inertiae deditos somno uinoque marcescentes potius mori quam uiuere dicimus, cum uita nostra uigilia esse debet et praeteritarum rerum recordatio, ne semper repuerescere uideamur.

120 13. Praeclare igitur tecum actum est, qui nullis laboribus pepercisti, dum liberi hominis officium gereres. Modo *Grammatices institutiones*, ut pueri ad fruges deuenirent, componendo, modo poetarum archana enucleando, quorum mentem arduum

87 unquam S : inquam L 90 appellandum *correx* : appellendum SL 92 possis S : poscis L / tua[m] S : tna[m] L
103 utque S : usque L 106 curent *correx* : curant SL

est (ut ait Plato) diuinare, et praesertim satyrographorum, qui stomacho quodam eorum indignationem expectorant, modo eorum mentem acrimonia quadam propalantes, modo eam ipsam non sine maximo artificio tegentes. Inter quos (si Fabio credimus) etiam uno libello non mediocre sibi uidetur laudem comparasse Persius, cuius nasum satyricumque uenenum, ita ut mihi uidere uideor, aperuisti, ut nequidem ullo praeceptore nunc egeat.

14. Tuque mihi uisus es uir quidem dignus maioribus illis antiquis, cuius sum plurimum ingenio delectatus. Delectat sane me * etiam poesis; quamuis altiora me nunc studia teneant, tamen poetice ipsam ab ineunte aetate a Cicerone didici religiose uenerari. Quam Plato etiam iuuenibus ediscendam praecipit, ut poetarum facundia ipsi peritiores reddantur.

15. Sequere igitur et, quantum potes, in eo quoque labora, ut sint opera, studio, labore tuo doctiores Hispani tui; et oblatrantes canes fucatosque litteris, quos tua praesentia turbaret, omittamus. Qui refractis pudoris et reuerentiae claustris, 'ex quo mala omnibus omnia et radicibus haerent et pullulant', te in alienis uestigiis in istis commentariolis insistere blacterant. Quod si ita est, quid est quod Ciceronem tantopere legamus, qui rem ipsam a Platone sibi mutuatus suam tantum huic dispositionem atque facundiam adiunxit? At id nequidem uitio datum est Theophrasto, cum tractat locos ab Aristotele ante tractatos. Quid obstat iisdem de rebus alia ratione compositis ornate splendideque scribere? Quam multis posset haec uanitas coargui! Sed non est digna de qua uerba faciamus.

16. At si isti (ut Catonis uerbo utar) maledictores cessantem calamum sopitumque leonem suscitent, sentient quantum nostrae uis ualebit amicitiae, quamuis non liceat (ut a Cicerone didici) peregrinum hominem in aliena republica esse curiosum. Verumtamen ob tuam tutandam amplificandamque dignitatem, uitam ipsam non minus libenter quam fortunas meas effunderem.

17. Tu igitur, mi Antoni, ocium tuum (ut soles) in litteris colloca, quod illi ignauis latratibus occupant, et sic perpetuam illis materiam inuidendi suggeres. Quod tibi gloriosus erit, utpote qui semper praeclarum aliquid atque inmortale mediteris. Et praesertim pulchra tuae tibi laudis fundamenta collocasti, dum reuerendissimo co[m]muni patri cardinali tuo, immo meo, immo nostro, tam sedulo praestas officium, quem et studiorum antistitem et nostrae Christianae religionis facile principem appellabo, qui ita doctorum gerit amicitias, ut nec a nostris Maecenatis officium nec a Graecis Alexandri desideratur.

18. Caeterum cui mirum esse debet uirum et in excelso humani generis fastigio et extra omnem ingenii aleam positum, summo studio summaque eruditione praeditum, Musas uenerari, cum id nobis occurrat bonum uirum studiosis operibus delectari? Qui hac optatissima creatione sanctissimi sui pontificatus disertus omnes ad maximam suae bonitatis spem inflammauit. Nunc Musae, quae funditus interierant, reuiuiscunt, nunc ingenia, quae obdormuerant, excitentur, nunc denique omnes summo feruore nitentur ad cumulatam uirtutem aspirare.

130 post sane me posuerunt nunc SL : omisi (cf. in eadem lin. 130 me nunc post altiora) 136 quo correxi : qua S : q[ua] L 144 cessantem S : cessentem L 145 amicitiae S : amicitiae L 148 effunderem S : effunderam L 149-197 inde a Tu igitur usque ad epistulae calcem deest f. [d6r] in S_c 149 soles S_c : solers L 150 materiam S_c : meteriam L / inuidendi L : inuidedi S_c 152 comuni S_c : cōi L 155 amicitias S_c : amicitias L / post nec om. a L 158 aleam correxi : aliam S_c L

19. Quare, mi Antoni, cole hominem quam religiosissime poteris meque etiam (si
 165 lubet) ama. Quippe tua ipse consuetudine nil mihi proponam antiquius, nil tua fide
 sanctius. Quod ex hoc uel praecipue poteris existimare, quod te semper maximi faci-
 ciens honorem tuum ubique locorum amplificare contendi. Non enim me mouit spes
 amplissima, quam ipsa tua mihi uidebatur humanitas afferre, qui, quantum apud om-
 nes Hispaniae patricos ualeas, liquido constat, sed ipse tu, cui me charissimum esse
 170 iam pridem multumque cognoram meque tibi ob hunc, quem in me usque animum
 gessisti, obstrictum fore perpetua obseruantia polliceor, non ob uulgarem mercena-
 riamque beniuolentiam, sed ob liberalis disciplinae communionem. Cui certe, qui
 sapit, plus adhibet fidei quam ulli et animorum coniunctioni et corporum consanguini-
 titati.

175 20. Rogoque te etiam ut libellos nostros et legas et emendes, quos inmaturo foe-
 tu nuper edidimus, dum nostris auribus bibliopolae blandirentur. Duas ibi candore
 forte oratorio orationes inuenies, alteram *De summo bono*, quam hac florentissima
 Salmanticae achademia non minori doctorum uirorum attentione quam frequentia
 ‘ad trischillous ándras’ habuimus, *De capescendo studio eloquentiae* alteram. Et
 180 cum hanc mihi legendi Plinium arduam sane prouinciam senatus delegasset, in ea
 quae mihi de nouo integroque cathedra quam munificentissime constituit, non eru-
 bui senatus imperio obsequens Plinianum prohemium exponere dareque opificibus
 ipsismet iuuenibus cotidiano conuitio efflagitantibus imprimendum. Reliquum tam-
 en operis (si ipse nobis deus aspirauerit) publico stipendio conducti profitentes
 185 absoluemus.

21. Habes plura etiam fortasse quam requirebas, mi Antoni, ut epistulae nostrae
 non dico eloquentiam, quae uni aut *alteri* -iam non sumus Antonii, ut demus nemi-
 ni-, sed potius, ut Iulius Candidus non inuenuste dicere solebat, merito *loquentiam
 appelles, quae multis, etiam ineptissimo cuique contigit. Verum si uberrimam quam
 190 mihi suppeditasti materiam aspicias, me hanc epistolam indubitato profiteberis non
 ultra causae amplitudinem protendis.

22. Vale. Tibique certo persuade me ita tibi esse deuotum atque obnoxium, ut
 omnia de me tibi liquido polliceri queas. *Laetorque* etiam te ita mihi esse nactum
 tanquam lapidem illum praeciosum, quo probari aurum solet, ad quem me ipsum ad-
 195 mouens (ut Ca[ll]icles aiebat Socrati), si, an recte fuerim educatus, approbabor, tunc
 certo sciam me satis habere nec probatione ulterius alia indigere. Rursus esto foelix.
 Salmanticae, X Calendas Iunii. Tuus Lucius Flaminius Siculus.

165 lubet S_c : iubet L 167 contendi S_c : contendendi L 169 charissimum S_c : clarissimum L 172-173 *inter*
parentheses qui sapit *posuerunt* $S_c L$ 179 trischillious ándras (*i.e.* τρισχιλίους ἀνδρας) *correx*i : tris chilvndras
 S_c : tris chilyndras L : tris chylindras *Misc.* 187 alteri *correx*i (*cf.* *PLIN. epist.* 5, 20, 3) : nulli $S_c L$ 188 loquen-
 tiam *correx*i (*cf.* *PLIN. epist.* 5, 20, 5) : eloquentiam $S_c L$ 191 protendis[em] $S_c L$ 195 Callicles *correx*i (*cf.*
Καλλικλῆς apud Platonem et Callicles apud Ficinum 1517: 141v) : Calides $S_c L$ 197 Salma[n]ticae. x. cale[n]
 das Iunii S_c : Lugd. pridie cal. april. L

4.3. Traducción anotada

Lucio Flaminio Sículo saluda a su querido Antonio de Nebrija con los mejores deseos de alegría y bienestar²³.

1. Cuán grande ha sido la benevolencia con la que yo siempre me he movido hacia ti, mi muy docto Antonio, podrás averiguarlo con absoluta claridad no menos a partir de nuestras cartas²⁴ que de tus amigos, pues siempre consideré que debías ser elogiado y apreciado por todos con los mayores honores. Y para engrandecer tus méritos no tiene por qué ser un obstáculo el hecho de estar vivo²⁵.

2. La gente, en efecto, suele preferir las obras más antiguas en perjuicio de las más recientes. Y si a esas se les debe algo por cierta ley temporal (por así decirlo), no pierda, sin embargo, la esperanza de que nuestros tiempos puedan ser de no menos utilidad²⁶, pues favorecen la formación de juicios más agudos tanto para la invención como para una adornada elocución, con tal de que el cansancio por la búsqueda de la verdad no haga desfallecer a los nuestros. También la esperanza de un beneficio futuro en esta cuestión parece reclamar para sí una causa de consideración no menor; y aunque las costumbres de los hombres se han deteriorado más que los frutos y todo lo humano deba someterse a la virtud²⁷, la cual debería buscarse por sí misma antes que por otra razón –contentos con esta única recompensa de ayudar a la posteridad–, el honor mismo, sin embargo, el más importante de todos los bienes del cuerpo y de la fortuna y un premio a la virtud, espolea no sé de qué modo a los varones elegantes y los anima a conseguir la gloria si se dan los estímulos adecuados²⁸.

3. Pero en la misma medida en que ahora nuestros hombres son tenidos en poca estima, tanto menos son las aficiones que en estos tiempos se despiertan. Y si a Fa-

²³ Para esta *salutatio* que se aleja de la práctica romana al uso atestiguada al menos desde el tiempo de Plauto (*aliquis alicui salutem*) (*p[urimam]*) (*d[icit]*) y sigue más bien el modelo clásico griego (ὁ δαίνα τῷ δαίην χαίρειν [*gaudere*]), en especial de las *Cartas* de Platón (con el uso también de εὖ πράττειν equivalente a *bene agere* de Flaminio), cf. Ramos Maldonado (en prensa). Esta *salutatio* platónica no es sino el anuncio de lo que vendrá después: una misiva en la que la obra del filósofo griego palpita en el corazón de la misma.

²⁴ El sintagma *ex nostris litteris* usado por Flaminio puede ser ambiguo, pues empleado así, en plural, puede también significar simplemente ‘de mi carta’ (la presente que le envía). El final de la misiva, sin embargo, parece revelar un conocimiento previo entre el remitente y el receptor, siquiera de forma epistolar, cuando Flaminio, usando una frase de Plinio el Joven, declara: «Tal vez te he escrito incluso más cosas de las que me pediste» (cf. la nota 107); el hecho además de enviarle su recién publicada obra para que la lea y corrija entraña cierta confianza mutua. En el párrafo 19 el siciliano también comenta que Nebrija le conocía de antes, cuando dice «a quien ya hace tiempo que sabía que yo era muy querido, y mucho».

²⁵ Cf. PLIN. *Ep.* 1, 16, 8: *neque enim debet operibus eius obesse quod uiuit.*

²⁶ Nos hallamos ante un ejemplo más de la conocida querrela de ‘los antiguos y los modernos’ ahora en la España renacentista, que encontrará amplio eco en el viejo tópico de la ‘alabanza de los contemporáneos’ (Curtius 1995: 239-241 y 354-360).

²⁷ Este extenso periodo oracional remite en parte a PLIN. *nat.* 2, 118: *et ista plures sine praemio alio quam posteros iuuant* eruerunt, *namque mores hominum senuere, non fructus*, en parte a SALL. *Catil.* 2, 17: *virtuti omnia parent*, y LUG. 114, 2: *omnia virtuti suae prona esse*. Parece contener cierto anacoluto fruto de la mezcla de citas, pues Flaminio usa la conjunción intensiva *quamuis* con indicativo (*senuere*), pero a continuación hallamos en coordinación el esperado modo subjuntivo (*sint... subiicienda ipsaque sit... expetenda*), con el correlato *tamen* en la frase siguiente, quizá por citar de memoria la cita de Plinio, donde aparece *senuere* (en oración principal, sin *quamuis*) y el pasaje de Salustio por la edición del *Bellum Catilinarium* comentada por Lorenzo Valla, donde leemos (Venetiis 1493: f. a3r): *Nunc dicit, quamuis omnia uirtuti subiecta sint, tamen multos homines esse qui contempta uirtute se ocio et uoluptati dederunt.*

²⁸ Cf. Cíc. *Mil.* 97: *Sed tamen ex omnibus praemiis uirtutis... amplissimum esse praemium gloriam.*

bio²⁹ se le hubiera concedido como un mérito (como dice Cicerón)³⁰ el hecho de dedicarse a la pintura, ¿no [debemos pensar que] habría habido también entre nosotros muchos Policletos y Parrasios?³¹ El reconocimiento alimenta las artes y a todos nos mueve la afición por la gloria, mientras que las actividades que gozan de un descrédito general caen siempre en el olvido. Fertilísimo alimento de la virtud es sin duda el reconocimiento³². Y si tú quizá hubieses florecido entre esos escritores que nunca hemos visto, no solo habríamos leído tus libros con afán y mayor frecuencia, sino que nos habría dominado el deseo maravilloso de verte y abordarte³³. Para el común de las gentes generalmente pierde autoridad quien se deja ver con asiduidad, autoridad que aumenta cuando dicho contacto desaparece, pero se ansía de forma increíble. De esta depravada e iliberal costumbre procede el hecho de que el reconocimiento y la popularidad que debería atribuirse al que está en presencia nuestra mengua por el hartazgo que esto mismo provoca³⁴.

4. Dándole vueltas a esta idea muy a menudo, suelo detestar, hombre doctísimo, la singular desvergüenza de algunos que a ti, persona de muy digna admiración, a quien nos ha tocado en suerte el regalo de oír, ver y abrazar, no solo no te admiran, sino que te provocan con no sé qué veneno más bien viperino, lo que consideramos que es no menos malvado, maligno e irrespetuoso que pisotear la verdad misma por cierta maldad³⁵. Para abatir en realidad a estos Zoilos y azotes de Homero el famoso Tolomeo se echa en falta no inmerecidamente³⁶. Aunque tus propias obras dan de

²⁹ Se trata de Gneo Fabio, conocido con el sobrenombre de *Pictor*. A él se debe, en el año 340, la decoración del templo de la Salud en el Quirinal.

³⁰ Casi toda la primera mitad de este párrafo está tomada de Cicerón *Tusc.* 1, 4, 3-5, en cuya transcripción Flaminio (o los impresores) parece haber omitido el verbo principal *censemus* del que depende el infinitivo *fuisse* y que en nuestra edición hemos añadido: *quo minus igitur honoris erat poetis, eo minora studia fuerunt, [...] an censemus, si Fabio, nobilissimo homini, laudi datum esset, quod pingeret, non multos etiam apud nos futuros Polyclitos et Parrhasios fuisse? honos alit artes, omnesque incenduntur ad studia gloria, iacentque ea semper, quae apud quosque improbantur.*

³¹ Policleto de Sición y Parrasio de Éfeso son dos grandes artistas griegos del siglo V a.C., escultor y pintor respectivamente.

³² Cf. VAL.MAX. 2, 6, 6: *uirtutis uberrimum alimentum est honos*. He corregido la forma *sanae* del original por el adverbio *sane*, inexistente en la cita. Este adverbio muy del gusto de Flaminio lo emplea con frecuencia en su epístola en el segundo lugar de la frase. El caso contrario se halla en la lin. 34, donde he corregido *sane mentis* del original por el genitivo *sanae mentis*, por ser un cliché documentado en la Antigüedad clásica (cf., entre otros, Cic. *nar. deor.* 2, 44: *sanae mentis*) y en el propio Flaminio, en su *Oratio de laudibus eloquentiae* (Misc. f. [c6r]): *quod omnes sanę mentis et intelligunt et ingenue profitentur*, forma abreviada que ha podido propiciar aquí el error tipográfico de *sane mentis* y allí el de *sanae uirtutis* (cf. et lin. 65 *sane S*: *sanae L*).

³³ Cf. PLIN. *Ep.* 1, 16, 8: *An si inter eos quos nunquam uidimus floruisset, non solum libros eius uerum etiam imagines conquireremus, eiusdem nunc honor praesentis et gratia quasi satietate languescit?*

³⁴ ¿Está justificando Flaminio las ausencias de Nebrija en Salamanca? Desde 1487 a 1503 el erudito español abandonó la ciudad del Tormes y estuvo al servicio de don Juan de Zuñiga, etapa fecunda en la que publicó las más grandes y más importantes obras, en especial los *Diccionarios* (Olmedo 1944: 115-117; Hinojo 2014: 155-156). En 1503 Nebrija regresa a Salamanca para ocupar la cátedra de Prima de Gramática, libre tras la muerte del Maestro Pedro Gomial, permaneciendo, sin embargo, muy poco tiempo, pues apenas cinco meses después, en noviembre de 1503, se convoca de nuevo la cátedra por renuncia del gramático español, oposición que trajo consigo, entre otras consecuencias, la entrada de Flaminio en la inclita institución.

³⁵ Pasaje basado de nuevo en PLIN. *Ep.* 1, 16, 9: *At hoc prauum malignumque est, non admirari hominem admiratione dignissimum, quia uidere adloqui audire complecti... contingit.*

³⁶ Zoilo fue un severo crítico en tiempos de Ptolomeo Filadelfo, que, como censor de Homero, recibió el apodo de *Homeromastix* (cf. VITR. 7, pr.8.1), término también usado por Plinio (*nat. praef.* 28) para referirse a sus críticos. Expresiones muy similares encontramos en la epístola que Flaminio dirigió a Maríneo el 25 de marzo del mismo año referida a los profesores enemigos y envidiosos de Salamanca (*epist.* VI 8: *omnes hi Zoili vel (si*

comer a estos perros obscenos y cerdos fangosos³⁷, que las ojean para su propio honor, sin embargo, calumniándolas por una singular ingratitud, no cesan de acusar y censurar esas mismas obras, cuyos comentarios, que te resbalen (como dice Catón)³⁸ es propio de un juicio sano³⁹ y sobre todo de tu virtud, la cual parece que ha superado abiertamente la envidia. Y si todavía quedan algunos pululando –porque no pueden faltar los pendencieros⁴⁰–, a estos también ablandarás con tu humanidad; en verdad es menos malo (como dice Sócrates en el *Gorgias*)⁴¹ soportar las injurias proferidas por quienes obran injustamente que inferirlas; pero si por azar sucediera de otro modo, no debe soportarse sin ecuanimidad.

5. Lo cierto es que nadie puede imponer una ley a las lenguas de los difamadores como si fuera un cómputo, cuando (como entona el viejo adagio) ‘elegimos árbol donde ahorcarnos’⁴². Estos vicios, pues, son incurables y nadie podría nunca expiarlos. Pero mucho más aprovecharía a estos el que, militando bajo tu Marte –algo que todos los hombres de bien respetan y alaban–, estuvieran sedientos de tu Minerva, de la cual ha salido un número de varones doctos no menor que el de soldados armados del caballo de Troya⁴³. Y a España toda, purgado el vitiligo de las lenguas⁴⁴, la limaste con martillo pulidor romano, refinaste sus vocablos malsonantes, embelleciste los obsoletos, borraste los extranjeros, todo en fin lo recondujiste al esplendor del Lacio, hasta tal punto que podría cuadrarte legar la lengua latina a tus hijos por cierto derecho hereditario, como Hiparco la doctrina de las estrellas⁴⁵.

6. Y lo que antaño Palemón se arrogó con el presagio de Virgilio, eso también podrás aplicártelo a ti mismo, es decir, que contigo han nacido en España las letras,

alio nomine mavis) Homeromastices, invidia flagarunt) y en la respuesta de este unas semanas después, el 13 de abril (*epist.* VI 9: *iure potes illud responderé quod Zoilo, Homeri versus et existimationem indigne lacerabat, dixisse Tholomeus fertur*). Para ambas misivas cf. Jiménez Calvente 2001: 305-311.

³⁷ La misma expresión despreciativa usa Flaminio dos veces en la *Oratio de summo bono* (*Misc.* 1504: f. [a8v]): *Sed non intelligunt obsceni canes suesque lutulenti...*; (f. b1v): *qui tanquam obscoeni canes suesque lutulenti se ab hominum nomine abdicarunt et humanum opus studiosasque actiones funditus euerterunt*. En esta ocasión aparece referida a los bárbaros de su tiempo, que consideran como ‘bien supremo’ el placer epicúreo propio de bestias frente a la búsqueda de la sabiduría y la virtud, que es lo definitorio del hombre. Pero el ataque parece que va más allá, «más al fondo sustancial de la cuestión, a los filósofos escolásticos que despreciaban a los gramáticos, de palabra y obra, en la organización académica, y que no permitían que los profesionales de los *studia humanitatis* afrontaran los textos sagrados» (García de la Concha 1981: 130).

³⁸ Cf. CATO *mil.frag.* 1, 3 *apud* PLIN. *nat. praef.* 30: *eorum ego orationes siui praeterfluere*.

³⁹ Para nuestra corrección *sanae mentis* en lugar de *sane mentis*, cf. *supra* la nota 32.

⁴⁰ Cf. PLIN. *nat. praef.* 32: *ergo securi etiam contra vitiligatores... Vitilitigo y vitiligator*; verbo y nombre de agente, son, según Plinio, neologismos de Catón.

⁴¹ Cf. Pl. *Grg.* 469b. Al final de este diálogo Platón se refiere a la existencia de un juicio de los muertos y un destino ultraterreno de las almas. La misma tesis hallamos en Pl. *Ep.* 7, 335a, que Flaminio parece haber consultado a través de la traducción latina de Ficino (1551: 439 y 937-938): *Quamobrem minus malum existimandum est perpeti grauissimas iniurias a delinquentibus illatas quam inferre*.

⁴² Cf. PLIN. *nat. praef.* 29: *et proverbium inde natum ‘suspendio arborem eligendi’*. Cf. et Erasmi *Adagia* 921.

⁴³ Cf. Cic. *de orat.* 2, 94: *Ecce tibi est exortus Isocrates, [magister istorum omnium,] cuius et ludo tamquam ex equo Troiano meri principes exierunt*.

⁴⁴ Encontramos una expresión similar en la epístola nuncupatoria de Filippo Beroaldo de su comentario al *Asinus aureus* de Apuleyo: *repurgata linguarum vitiligine omnique detera barbarie*. He consultado la edición de Venecia de 1510, p. II^v.

⁴⁵ Hiparco de Nicea fue un astrónomo griego del s. II a. C. cuya reconocida fama y admiración es declarada expresamente por Plinio (*nat.* 2, 95), pues acometió una empresa ímproba incluso para un dios en beneficio de la posteridad, de forma que habría dejado el cielo en herencia a todos por igual, si hubiera encontrado a alguien que la hubiera aceptado.

contigo también morirán⁴⁶. ¿No es asombroso que un español hable un latín tan romano?⁴⁷ ¿Que ni la misma Atenas sería tan ática⁴⁸ ni los propios romanos tan latinos, a fe mía me atrevería a decir con el permiso de ellos! Felicito sin duda a los nuestros, porque te deleita más nuestra lengua⁴⁹ que tu idioma patrio, con el que cuán bueno seas cuando ya destacas en un idioma extranjero, eso también es fácil de adivinar al haber realizado obras maestras en esta lengua extraña y adquirida⁵⁰.

7. En efecto, así como se dice que antaño Cicerón llevó a Roma la lengua griega bajo el dictado de Apolonio⁵¹, así tú el latín a España, a la que, aun habiéndole estado vedado hasta tu época pretender los límites prescritos de Italia, ahora finalmente contigo a la cabeza ha superado la altura de los Alpes, algo que a ti te atribuyó más reconocimiento que antaño a Aníbal, el general de los cartagineses, cuando guio a través de los Alpes su ejército hacia Italia. Te deben, pues, la corona con la que otra solían coronar a los que conseguían una victoria sobre los enemigos. Se te debe una erección de estatuas en un lugar elevado y concurrido para que se recuerde en el futuro tu acción, para que no se pierda el recuerdo de este eterno beneficio que diste a los tuyos, lo cual ningún país, ninguna literatura, ninguna época callarán, ni podrán en adelante los detractores provocar a tus compatriotas españoles con insultos ni añadir la acusación de barbarie a la de sordidez⁵². Dejará de decirse, sin duda, dejará de decirse aquello que solía repetirse con mucha frecuencia, esto es, ‘Huele a hispanismo’⁵³, cuando a Quintiliano, sin duda el príncipe de la facultad oratoria, oponían

⁴⁶ Cf. SVET. *gramm.* 23, 4, 5. No es la única vez que Flaminio realiza una comparación entre Remio Palemón y Nebrija, también en su *Oratio de laudibus eloquentiae* (Misc. 1504: f. [c7v]): *quid ille Palemon, qui secum natas litteras. Virgilii presagio, secum morituras gloriatur, quod denique etate nostra Antonius nebrissensis*. Para más detalles sobre esta comparación cf. Ramos Maldonado 2017: 193, n. 49.

⁴⁷ El joven sículo emplea la expresión *Romane loqui*. Los autores clásicos y posclásicos evitaban el adverbio *Romane* frente a *Latine*: existe un solo testimonio de *Romane* en el sentido de ‘en la lengua de Roma’, en ENN. *Ann. frg.inc.* 471: *Hispane, non Romane memoretis loqui me*, un verso cuya conservación, sin ningún contexto, es debida al hecho de que la forma del adverbio despertó el interés de los gramáticos. Los siguientes testimonios de *Romane* no se hallan hasta el principio de la Edad Media. (Gargallo-Reina 2007: 49-50).

⁴⁸ He mantenido la forma *aticas* del original impreso, documentada en al menos una edición incunable de las cartas de Plinio el Joven y en el *Commentariolus in Plinii prohemium* de Flaminio (cf. nota 17).

⁴⁹ Lucio Flaminio, con la insolencia de los humanistas de Italia que juzgaban coto suyo la pura latinidad, presenta el latín de los italianos como herencia directa de la antigua lengua del Lacio.

⁵⁰ Pasaje inspirado y tomado de PLIN. *Ep.* 4, 3 5: **Hominemne Romanum tam Graece loqui? Non medius fidius ipsas Athenas tam Atticas dixerim. Quid multa? Invideo Graecis quod illorum lingua scribere maluisti. Neque enim coniectura eget, quid sermone patrio exprimere possis, cum hoc insiticio et inducto tam praeclara opera perfeceris.** Cf. et CIC. *orat.* 23: *...quo ne Athenas quidem ipsas magis credo fuisse Atticas.*

⁵¹ Cf. PLUT. *Vitae Parallelae*, Cic. 4, 6-7. En este pasaje Plutarco cuenta que Apolonio, que no entendía el latín y que había pedido a Cicerón que declamara en griego, exclamó tras oírle: «A tí, Cicerón, te elogio y te admiro, pero a Grecia la compadezco por su suerte, pues veo que, gracias a tí, pasan a ser también de los romanos los únicos bienes que nos quedaban, la cultura y la elocuencia» (trad. de Alcalde-González, 2010: 240).

⁵² Sobre la mala imagen y leyenda negra de los españoles, ya desde el siglo XIV, iniciada por los italianos, que arrancaba desde su temprana presencia en Nápoles y Sicilia, continuada en tiempos de los Reyes Católicos y culminada en el Saco de Roma y las campañas de Flandes, cf., entre otros, López Moreda 2013: 15-103. De todos los calificativos el más común era el de pueblo bárbaro e inculto, pero también jactancioso, fiero, lascivo y cruel. Flaminio, como se ve, ensalza el papel de Nebrija como delador de la barbarie hispánica sumada a la de la sórdida imagen del español como «inmundo y sucio puerco» (*inmundus et porcinus*) que circulaba en documentos de la época como en el *Itinerarium Hispanicum* (1494-1495) de Münzer (Pfandl 1920: 98).

⁵³ Vocablo filelfiano referido a Quintiliano (*Epistolae*, Venetiis, 1493, lib. IV, f. [XVIII v], Ioanni Tuscanelae, Ex Mediolano, VI idus Iulias M.cccc.xl [1440]): *Et Quintiliani declamationibus quid ipse sentima paucis accipe... sapit enim Hispanitatem nescio quam, hoc est barbariam plane quamdam.*

no sé qué ‘hispanismo’, pero a Tito no sé que ‘patavinismo’, sino que más bien dirán: ‘Huele a quien se ha criado en la Ciudad’.⁵⁴

8. Y esto es algo que los tuyos no deben minusvalorar, pues con tu gran reconocimiento los has liberado de tan gran disputa, quienes, si fácilmente superan a todos en virtud bélica y en la milicia ecuestre (como nos sirve de clarísimo argumento el ataque de los franceses al que recientemente hicieron frente con tanta valentía y cierta habilidad, que los franceses, que antaño partieron hacia Italia atraídos por la dulzura de su vino⁵⁵, se creen que llegan ahora, por así decirlo, a un mercado)⁵⁶, por esta razón no se podrán enorgullecer menos de su milicia que de ti, persona de enorme erudición y de gran humanidad, a quien los hombres de nuestra época valoran tanto cuanto al famoso Varrón los antiguos; tan grato también a todos como para los atenienses aquél⁵⁷ cuyos pasos sigues, ora por la extraordinaria suavidad de tus conversaciones, ora sobre todo por tu estilo literario⁵⁸. Y tu *characterismos*⁵⁹ es tan ático y sobrio⁶⁰, tan florido y vigoroso, que enriquece a los lectores con cierta pingüe generosidad⁶¹, y parece que de tu boca fluyen las mieles del viejo de Homero⁶² (como dice Plinio a Adriano) y lo que escribes las abejas lo llenan y entrelazan con el néctar de las flores⁶³.

9. Maravillosa es por cierto la dulzura de tus escritos, maravillosa su suavidad, cuya gracia se ve aumentada por la pureza moral que transmites a tu escritura.⁶⁴ Y para embellecerla y describirla me declaro en adelante tu heraldo perpetuo, y no para que yo pueda añadir algo a tu dignidad, cuya culminación veo que has conseguido ahora entre los españoles, pero que pronto vas a tener en todos los países, sino para que se haga evidente el argumento de nuestro amor singular hacia ti y para exponer

⁵⁴ Cf. QVINT. *inst.* 8, 1, 3: *et in Tito Liuio, mirae facundiae uiro, putat inesse Pollio Asinius quandam Patauininitatem. Quare, si fieri potest, et uerba omnia et uox huius alumnium urbis oleant, ut oratio Romana plane uideatur, non ciuitate donata.* Cf. *et Id.* 1, 5, 56. Para el uso del verbo *sapio* con el significado de *oleo* en Cicerón, Plinio y los humanistas, cf. Ramos Maldonado 2018: 183-185.

⁵⁵ Cf. LIV. 5, 33: *eam gentem traditur fama dulcedine frugum maximeque uini noua tum uoluptate captam Alpes transisse agrosque ab Etruscis ante cultos possedisse; et inuexisse in Galliam uinum inlicendae gentis causa.*

⁵⁶ Parece referirse a la guerra entre España y Francia en territorio italiano y más en concreto a la que, entre 1501 y 1504, acabó con Nápoles en poder de los españoles. En un principio se trató de una disputa dinástica acerca de los derechos hereditarios de Francia sobre el Ducado de Milán y el Reino de Sicilia Citerior, pero las guerras se convirtieron rápidamente en luchas territoriales y de poder entre los distintos participantes, que estuvieron marcadas por juegos de alianzas, contra-alianzas y frecuentes traiciones.

⁵⁷ Se refiere al filósofo ateniense Platón, de quien Cicerón (*div.* 1, 78) decía que cuando unas abejas se le posaron de pequeño sobre los labios, mientras dormía en su cuna, se respondió que su discurso iba a ser de singular dulzura y así es como se previó la futura elocuencia de quien todavía no sabía hablar.

⁵⁸ Frase de nuevo tomada enteramente (cf. la nota 50) de PLIN. *Ep.* 4, 3 5: *Id tu cum incredibili quadam suauitate sermonum, tum uel praecipue stilo adsequeris.*

⁵⁹ Término usado y definido por Séneca como conjunto de características y rasgos específicos de cada virtud y vicio, con los cuales quedan diferenciadas las cosas semejantes entre sí (SEN. *epist.* 95, 65). El pasaje está tomado, sin embargo, de la *Praefatio* de Filippo Beroaldo en la edición de las epístolas de Plinio el Joven (Venetiis 1501), en el que compara los estilos y el *characterismos Ciceronianus, dulcis, candidus, copiosus*, que *adipali largitate lectores opimet*, y el *Plinianus, floridus, breuis, succulentus*.

⁶⁰ Cf. QVINT. *inst.* 12, 10, 17: *...quod Attici limati quidam et emuncti nihil inane aut redundans ferebant...*

⁶¹ Cf. CIC. *orat.* 25: *...adsciuerunt aptum suis auribus opimum quoddam et tanquam adipale dictionis genus.*

⁶² Se refiere a Néstor, cf. HOM. *Il.* I 249.

⁶³ Cf. PLIN. *epist.* 4, 3, 3: *loquenti tibi illa Homerici senis mella profluere, et quae scribis complere apes floribus.*

⁶⁴ Cf. PLIN. *epist.* 3, 1, 7: *Scribit enim et quidem utraque lingua lyrica doctissimamira illis dulcedo, mira suauitas, mira hilaritas, cuius gratiam cumulat sanctitas scribentis.*

con brevedad⁶⁵ eso que tu propia virtud postula, lo que pienso que es casi imposible. ¿Quién podrá llevar a término tamaña empresa con pocas palabras? Tú nunca serás lo suficientemente bien alabado. Pues ¿quién hay más íntegro, más docto, más venerable que tú?⁶⁶

10. Veo, en efecto, que cierto reflejo de la frugalidad antigua se vislumbra en ti.⁶⁷ Nada tan oculto, nada tan abstruso, nada tan recóndito hay que no se te aparezca a ti más claro que la luz, a quien pienso que con derecho óptimo se debe llamar ‘repositorio de todo cuanto existe’⁶⁸. Cuántos modelos de comportamiento hay en ti, cuán gran conocimiento de la Antigüedad, paso por alto. Y tu autoridad de tal forma ha crecido, que no hay nada que podamos aprender que tú no puedas enseñar.⁶⁹ Tú, que no juzgas tu propia virtud por los harapos⁷⁰, como quienes se dedican al estudio de la sabiduría por su apariencia externa⁷¹, relucientes solo superficialmente, su propio ánimo, sin embargo, se ennegrece y no son tales cuales quieren parecer. Y en realidad no son amantes de la sabiduría⁷², sino que solo están ataviados externamente con el qué dirán, al modo de aquellos que se tuestan al sol y se broncean, pero tú no estás pendiente de lo que la gente diga de ti, sino que te afanas en ganar tu salario a partir de hacer las cosas bien. Lo cierto es que, al no desviarte de tus extraordinarios estudios ninguna ambición, esto es lo único que al punto te preocupa: ayudar a más personas con tus recursos, trabajos y consejos⁷³ y hacer brillar a tus españoles con tu obra escrita. Y aunque estas son muchas, vendrán, sin embargo, muchas más en el futuro, mientras tengas vida⁷⁴ y no abandones nunca la pluma de escribir; es más, conseguirás para ti la gloria inmortal y para los tuyos un beneficio no menor.

11. ¿Acaso hay algo que convenga más a un hombre libre que mirar por su posteridad? Y a fin de parecer que ha sido útil a las siguientes generaciones, que su memoria no perezca junto con su cuerpo mortal, sino más bien, cuando muera, los hombres no guarden silencio sobre su persona, ‘por la cual razón no debemos actuar negligentemente (como dice Platón), sino preocuparnos por el porvenir’⁷⁵. Sucede,

⁶⁵ Cf. Cic. *de orat.* 2, 201, 8: *perquam breuiter perstrinxi atque attigi.*

⁶⁶ Esta interrogación remite a PLIN. *epist.* 1, 22, 1 (*Nihil est enim illo grauius sanctius doctius*), cuyos idénticos adjetivos están citados en otro orden. La referencia de Flaminio a esta epístola pliniana se repetirá en los siguientes párrafos.

⁶⁷ Cf. PLIN. *epist.* 1, 22, 4: *ut imaginem quandam priscae frugalitatis adspicere.*

⁶⁸ Aunque la referencia remite a Cic. *de orat.* 1, 18, 10: *Quid dicam de thesauro rerum omnium, memoria?*, no podemos descartar un cruce con PLIN. *epist.* 1, 22, 2: *mihi certe quotiens aliquid abditum quaero, ille thesaurus est*, carta esta de Plinio a Catilio Severo en la que pondera las virtudes de Tito Aristón y que es fuente de inspiración en diversas partes de la epístola a Nebrija, como en la frase justamente previa y posterior.

⁶⁹ Cf. PLIN. *epist.* 1, 22, 2: *quantum rerum, quantum exemplorum, quantum antiquitatis tenet! Nihil est quod discere velis quod ille docere non possit.*

⁷⁰ Cf. APVL. *met.* 7, 5, 18: *...neue de pannulis istis uirtutes meas aestimetis.*

⁷¹ Cf. PLIN. *epist.* 1, 22, 6: *sapientiae studium habitu corporis praeferunt.*

⁷² Flaminio entiende por *sapientia* la ‘sabiduría divina’, que tiene un nombre concreto: Cristo, nuestro Señor, como declara expresamente en su *Oratio de summo bono* pronunciada en Salamanca el mismo año y publicada unas semanas antes de la epístola a Nebrija que editamos en este trabajo (FLAM. *Misc.* 1504: f. a3r-[a3v]): *Initium sapientiae timor Domini. Hoc enim est sapere, hoc primum, hoc ultimum hominis opus.*

⁷³ Cf. Cic. *rep.* 2, 59, 19: *singulos cives opera, consilio, re tuebantur.*

⁷⁴ Cf. Cic. *fin.* 1, 4 11: *si uita suppetet*; PLIN. *epist.* 5, 5, 8: *dum suppetit uita.*

⁷⁵ Cf. Pl. *Ep.* 2, 311c-e. Flaminio parece cometer un solecismo en la construcción de la perifrástica pasiva *habendum est*, que, como tal, no puede llevar un complemento directo en acusativo. Lo correcto gramaticalmente sería *cura habenda est*. No obstante, en algunas ediciones de la traducción latina del pasaje de Platón hecha por Ficino leemos *cura habenda* (1551: 917), en otras *curam habendum* (1517: 381r), lectura esta que parece seguir el siciliano.

pues, por una especie de ley natural, que los hombres más abyectos no se preocupan nada de lo que dirán de ellos en el futuro, pero varones de buena voluntad hacen todo lo posible por oír a los hombres hablar bien de ellos en los siglos venideros⁷⁶.

12. ‘Y yo considero esto como prueba –dice Platón a Dioniso–⁷⁷ de que los que han muerto perciben algo de nuestro mundo, puesto que los espíritus más selectos presienten que esto es así por fortuna, los de peor condición, sin embargo, lo niegan. Pienso, en cambio, que si los ya fallecidos pudieran corregir su forma de comportarse, estarían dispuestos a emplearse muchísimo en hacerlo, a fin de mejorar las opiniones que de ellos ahora se tienen por doquier. Esto ciertamente ahora nosotros lo podemos hacer, con ayuda de Dios’, para que ‘una verdadera y óptima opinión sobreviva tanto a lo que hemos hecho como a lo que hemos dicho, principalmente la que se refiere a nuestros estudios. Y si nos cuidamos de estas cosas, no podríamos hacer nada más religioso, pero si las descuidamos, nada más impío’⁷⁸. Lo cierto es que vivimos más horas (como dice M. Varrón)⁷⁹ cuando musitamos alguna cosa, pero los que se dan a la pereza⁸⁰, languideciendo con el sueño y el vino, decimos que están más muertos que vivos, cuando nuestra vida debe ser una vigilia⁸¹ y un recuerdo constante de las cosas pasadas, no sea que parezca que nos comportamos siempre como niños⁸².

13. Bien has librado, así pues, el lance⁸³, tú que no te has abstenido de esfuerzo alguno mientras desempeñabas un oficio propio de un hombre libre, ora componien-

⁷⁶ Lucio Flaminio sigue citando a Platón (*Ep.* 2, 311c) a través de la traducción de Ficino (1517: 381r): *Fit enim quadam, ut ignauissimi homines nihil curent, quae sit de ipsis futura opinio, probatissimi autem uiri cuncta faciant, quo in futuris seculis bene de se loquentes homines audiant*. He corregido la forma *curant* del texto del siciliano, errónea sintácticamente, por el subjuntivo *curent*, no solo por hallarla en la traducción de Ficino, sino también porque el siciliano usa bien el subjuntivo (*faciant*) en la frase siguiente que depende del mismo *ut* completivo, así como en otros lugares similares de la epístola, lo que nos hace pensar en un error tipográfico.

⁷⁷ Continúa Flaminio extractando la *Carta II* de Platón a través de la traducción latina de Ficino (*cf.* la nota precedente) que transcribimos por la edición veneta de 1517: *Quam ego coniecturam facio, esse aliquem sensum iis qui mortui sunt rerum nostrarum. Quoniam optimi animi sic forte diuinant, deterrimi autem nequaquam. Validiora uero sunt diuinorum uirorum presagia quam aliorum. Puto autem, si liceret superioribus illis defunctis, de quibus loquor, suam consuetudinem emendare, plurimam operam adhibitueros ut meliores de se quam nunc opiniones circumferrentur. Hoc nobis quidem etiam nunc fauente deo facere licet, et si quid in superiori familiaritate nostra est peccatum, tam factis quam dictis emendare illud atque corrigere, ut uera et optima praesertim quantum ad philosophiam attinet, de nobis supersit opinio: ac fama nostrarum rerum, si quidem bona est, melior, sin mala, bona efficiatur. Atqui nos ista curantes, nihil religiosius agere possemus et negligentes nihil prophanius*. El sintagma *ad philosophiam* subrayado es sustituido en la epístola de Flaminio por *ad studia nostra*.

⁷⁸ La forma clásica se escribe con fricativa bilabial sorda (*profanus*), pero formas con la oclusiva labial sorda aspirada encontramos en Chrysost. *Homilia* 38: *...nihil hoc sceleratius, magis impium nihil, nihil prophanius, nihil esse te putes*, y en la traducción latina de Ficino del pasaje en cuestión (*cf.* nota precedente).

⁷⁹ *Cf.* PLIN. *nat. praef.* 18: *dum ista, ut ait M. Varro, musinamur, pluribus horis vivimus*. Los editores modernos de Plinio prefieren la forma *musinamur*, pero algún códice recoge *musitamus*, como hace Flaminio, más frecuentemente atestiguada, pero desechada por los editores por no parecer encajar con el contexto, pero que nosotros respetamos.

⁸⁰ *Cf.* PLIN. *epist.* 3, 5, 19: *...non quasi somno et inertiae deditus erubescat?*

⁸¹ *Cf.* PLIN. *nat. praef.* 19: *profecto enim uita uigilia est*.

⁸² Flaminio repite la misma idea en su *Oratio de laudibus eloquentiae* (*Misc.* 1504: f. [d5v]): *...et semper repuerescere uideremur, si nulla nobis esset rerum memoria. Profecto uita nostra uigilia non esset sine preteritarum rerum recordatione*. Es, en definitiva, una variante del famoso dicho de CIC. *orat.* 120: *nescire autem quid ante quam natus sis acciderit, id est semper esse puerum*.

⁸³ *Cf.* CIC. *Phil.* 14, 33: *Actum igitur praecclare uobiscum*; CIC. *fam.* 9, 24, 4: *praecclare actum mecum putem*; SEN. *Dialogi* 6 (*Ad Marciam*), 12, 3: *Melius tamen tecum actum est*.

do unas *Enseñanzas de la gramática*, para que los niños obtengan un buen fruto⁸⁴, ora revelando los arcanos de los poetas, cuya mente es arduo adivinar (como dice Platón)⁸⁵ y principalmente la de los satirógrafos, quienes sacan de su pecho toda su indignación con cierta rabia, ora dando a conocer con cierta acrimonia la mente de aquellos, ora ocultándola a su vez con no pequeñísimo artificio. Entre estos, quien incluso con un solo librito parece que se ha granjeado una alabanza de consideración no menor es (si creemos a Fabio)⁸⁶ Persio, cuyo olfato y veneno satírico revelaste, a mi modo de ver, de forma que no necesita siquiera de preceptor alguno⁸⁷.

14. Tú también me has parecido un hombre ciertamente digno de aquellos antiguos antepasados nuestros, cuyo ingenio me produce un deleite máximo. Me deleita⁸⁸, en efecto, la poesía; y aunque ahora me retengan estudios más elevados, sin embargo, desde la más tierna infancia aprendí de Cicerón a venerar profundamente la poética misma⁸⁹. También Platón recomienda aprenderla a los jóvenes⁹⁰, para que con la facundia de los poetas se vuelvan ellos mismos más expertos.

15. Continúa así, pues, y en la medida de tus posibilidades, esfuérgate también para que con tu trabajo, estudio y esfuerzo los españoles sean más doctos; y a los perros ladradores y teñidos de literatura, a los que tu presencia perturbaría⁹¹, dejemos de lado. Estos, una vez rotos los cierres del pudor y de la reverencia, ‘germen y raíz de todos los males para los hombres’⁹², balan que tú en esos breves comentarios sigues de cerca huellas ajenas⁹³. Y si esto es así, ¿qué importa si podemos leer con tanto provecho a Cicerón, quien, habiendo tomado de Platón los mismos hechos, unió su propia disposición y facundia a la de este? Pero esto ni siquiera se le ha imputado

⁸⁴ Para esta breve referencia a la obra gramatical de Nebrija, causa de tensión, según algunos estudiosos, entre los humanistas renovadores de la lengua latina, en cuyas filas militaban Marineo y el propio Flaminio, y que este denomina *Grammaticae institutiones* (la letra en cursiva es nuestra), es decir, con el nombre de la gramática latina de Lucio Marineo Sículo de 1501, cf. Ramos Maldonado 2017: 186-187. Cf. et el v. 5 *Ad laetam iuuenes uenient hoc, maxima, frugem* del poema de Flaminio en recomendación de la gramática de Marineo y dedicado a la reina Isabel, verso rememorado en esta misiva y que remite a QVINT. inst. 1, 3, 3: *illud ingeniorum velut praecox genus non temere unquam pervenit ad frugem*.

⁸⁵ Cf. Pl. Lg. 4, 719c.

⁸⁶ Cf. QVINT. inst. 10, 1, 94: *Multum et uerae gloriae quamuis uno libro Persius meruit*.

⁸⁷ Probablemente Flaminio utilizó la *editio princeps* hispalense del comentario a Persio, de 1503, mientras se hallaba como preceptor en Sevilla, meses antes de trasladarse a Salamanca.

⁸⁸ El texto original dice: *Delectat sane me nunc*. He suprimido aquí el adverbio *nunc* por carecer de sentido en la frase y por considerarlo un error por repetición, dado que en la misma línea se lee de nuevo *me nunc*.

⁸⁹ Cf. PLIN. epist. 3, 15, 1-2: *adiciis M. Tullium mira benignitate poetarum ingenia fouisse. Sed ego nec rogandus sum nec hortandus; nam et poetice ipsam religiosissime ueneror et te ualdissime diligo*; id. 5, 16, 8: *Est quidem ille eruditus et sapiens, ut qui se ab ineunte aetate altioribus studiis artibusque dediderit*.

⁹⁰ Cf. Pl. Lg. 810e. Cf. et Ficino (1517: 342v): *Quae cuncta multi facultatis huiusmodi professores asserunt recte educandis iuuenibus ediscenda, ut ex uariorum poetarum peritia facundi reddantur*.

⁹¹ La locución *fucati litteris* recuerda al *tinctus litteris* de Cic. *de orat.* 2, 85, pero realmente la fuente es Francesco Filelfo (*Epistolae*, Venetis 1493: f. 8r): *Sunt enim aliqui fucati litteris, quos mea praesentia iccirco plurimum turbat*.

⁹² Cf. Pl. Ep. 7, 336b. Cf. et Ficino (1517: 385v): *quod pessimum est ignorantia audacia, ex qua mala omnibus omnia et radicibus haerent et pullulant*. He corregido el sintagma *ex qua* de la epístola de Flaminio por *ex quo* (entendiendo como antecedente el ablativo absoluto *refractis... claustris*), un error del joven sículo por citar quizá de memoria a través de la traducción latina de Ficino, que sigue literalmente.

⁹³ Para los comentarios humanísticos sobre Persio modelos del nebrisense (si es que con la expresión *istis commentariolis* se refiere a ellos) véase el capítulo así intitulado en la edición de Amo Lozano (2011: 10-18). La editora moderna refiere que muy probablemente el humanista andaluz conoció y utilizó alguno de estos comentarios, ‘aunque nunca nombre a ningún comentarista anterior’; en la epístola dedicatoria a don Juan de Zuñiga, no obstante, Nebrija cita los nombres de Ermolao Barbaro (y sus comentarios a Plinio el Viejo), Poliziano y Filippo Beroaldo.

como vicio a Teofrasto, cuando trata pasajes antes tratados por Aristóteles. ¿Qué impide escribir de forma adornada y espléndida sobre los mismos temas compuestos con otro método? ¡A cuántos podría imputarse esta vanidad! Pero no merece la pena malgastar palabras en ello.

16. Pero si esos maldicientes (por usar el término de Catón)⁹⁴ despiertan a una pluma inactiva o a un león adormilado⁹⁵, comprobarán cuánto valdrá⁹⁶ la fuerza de nuestra amistad, aunque no sea lícito (como aprendí de Cicerón) ‘que un extranjero sea indiscreto en un país que no es el suyo’⁹⁷. Sin embargo, para mirar por tu dignidad y engrandecerla, yo perdería de buen grado no menos la misma vida como mi propia fortuna.

17. Así pues, tú, mi querido Antonio, dedica a las letras tu tiempo libre (como es tu costumbre) que aquellos ocupan con inútiles ladridos, y de este modo les suministrarás materia de envidia perpetua, lo que para ti será motivo de gloria, puesto que siempre meditas llevar a cabo algún proyecto preclaro e inmortal. Y has sentado principalmente para ti los hermosos fundamentos de tu propio elogio al prestar un servicio solícito al reverendísimo padre cardenal⁹⁸, en común contigo, mejor dicho, conmigo, mejor aún, con nosotros, al que fácilmente llamaré no sólo obispo de los estudios, sino también soberano de nuestra religión cristiana, quien cultiva de tal forma la amistad de los doctos que ni los nuestros echan en falta el servicio de Mecenas ni los griegos el de Alejandro.

18. Por lo demás, ¿a quién debe asombrar que a un hombre, situado en la cúspide más alta del género humano y con un talento fuera de toda duda⁹⁹, provisto de sumo estudio y suma erudición, las musas lo veneren, puesto que tenemos la suerte de que un buen hombre se deleite con obras eruditas? Este hombre, por causa de la reciente

⁹⁴ Cf. CATO, *inc. libr. fragm.* 2, 2; *orat.* 24. 1: *removendi maledictores.*

⁹⁵ Estas expresiones están tomadas del comienzo de las famosas *Invectivae contra medicum quendam* (1355) de Petrarca, donde consideraba las artes liberales, que se ocupan del alma, superiores a las artes mecánicas, como la medicina, que tratan los cuerpos: *Quisquis es qui iacentem calamum et sopitum -ut ita dixerim- leonem importunis latratibus excitasti, iam senties aliud esse alienam famam prurienti lingua carpere, aliud propriam ratione defendere.* Encontramos también esta cita de Petrarca en la *Oratio de laudibus eloquentia* de Flaminio (*Misc.* 1504: f. [d5r]): *si iacentem calamum sopitumque leonem importunis ignavisque latratibus excitare studes, iam senties quanta vis valebit eloquentiae.*

⁹⁶ Flaminio dice *valebit*, un uso ‘no clásico’ del modo indicativo en una oración subordinada interrogativa indirecta, en lugar del subjuntivo, un empleo que se da sobre todo en un nivel coloquial (Plauto y Terencio son los autores que presentan más ejemplos; Cicerón en su correspondencia, etc.) o en registros literarios más afectivos (drama, poesía, sátira, etc.).

⁹⁷ La fuente es Cic. *off.* 1, 125, 3: *Peregrini autem atque incolae officium est nihil praeter suum negotium agere, nihil de alio anquirere minimeque esse in aliena re publica curiosum*, pero Flaminio parece seguir también el consejo que su compatriota Pedro Mártir dio por carta (*Opus epistolarum* 1488: I 35) a Marineo en su disputa con Nebrija: *Periculosum est vasi vitreo cum marmoreo globo configere. Ille [sc. Antonius] namque procerior et pluribus amicis fultus, quod civis ipse, tu ipse peregrinus* (cf. Ramos Maldonado [en prensa]: n. 9).

⁹⁸ Se trata de don Juan de Zuñiga y Pimentel (Plasencia, 1459 - Guadalupe, Cáceres, 27 de julio de 1504), último maestro de la Orden de Alcántara, que se rodeó de una corte humanística de sabios, entre los cuales se encontraba Nebrija su gran protegido. También fue arzobispo de Sevilla y Primado de España y un gran mecenas en su época. El papa Julio II le concedió el capelo cardenalicio, con el título de Santos Nereo y Aquileo, por bula del 29 de noviembre de 1503. Tomó posesión del arzobispado de Sevilla por procuración el 17 de enero de 1504. Cf. *et supra* la nota 5.

⁹⁹ Flaminio utiliza una expresión aplicada a Cicerón por PLIN. *nat. praef.* 7, 3: *M. Tullius extra omnem ingeni<i> al<e>am positus*. He corregido el *aliam* del original por *aleam*, que el sículo escribe de las dos formas, una vez con *-i-* (*aliam*) y cuatro con *-e-* (*aleam*, *alea*) en su *Commentariolus* al premio de Plinio.

y esperadísima elección de su muy sagrado pontificado¹⁰⁰, movió vivamente a todos con su elocuencia a una mayor esperanza de su bondad. Ahora las musas, que habían perecido por completo, revivirán, ahora los talentos, que dormitaban, se despertarán, ahora, en fin, todos se esforzarán con sumo fervor para aspirar a una virtud plena.

19. Por esta razón, mi querido Antonio, cuida a este hombre¹⁰¹ con el afecto más piadoso que te sea posible y a mí también (si te place) ámame. Lo cierto es que no me propondré a mí mismo nada más importante que tu trato, nada más sagrado que tu lealtad. Y esto lo podrás colegir a partir del hecho de que yo, valorándote siempre en mucho, contendí enérgicamente por amplificar tu honor por doquier. No me mueve, pues, la más alta esperanza que tu misma humanidad me parecía ofrecer –porque cuánto sobresaes ante todos los nobles de España, consta con claridad–, sino tu propia persona, por quien sabía ya hace tiempo que yo era muy querido, y mucho, y a quien, por causa de esta actitud que has tenido siempre hacia mí, prometo estar unido con mi eterno respeto, no por una vulgar y pagada benevolencia, sino por la comunidad de una educación liberal, que es la única ciertamente a la que el sabio atribuye más lealtad que a cualquier afinidad espiritual y parentesco de sangre¹⁰².

20. Te ruego también que leas y corrijas nuestras obrillas, que recientemente hemos editado tras un parto prematuro, mientras los libreros nos regalaban los oídos. Ahí encontrarás dos discursos de candor por casualidad oratorio, uno *Sobre el supremo bien*, que pronunciamos en esta muy floreciente academia de Salamanca con no menor atención que concurrencia de hombres doctos ‘en torno a tres mil’¹⁰³; otro *Sobre cautivar*¹⁰⁴ *el interés por la elocuencia*. Y al haberme encargado el senado la tarea sin duda difícil de leer a Plinio, en esa cátedra que creó muy generosamente para mí de nuevo y una segunda vez¹⁰⁵, obedeciendo la orden del claustro no me causó sonrojo exponer el proemio pliniano y darlo a los propios tipógrafos para que lo imprimieran, porque los mismísimos jóvenes me lo demandaban con clamor diario. El resto, sin embargo, de la obra (si el propio dios nos lo infundiera) lo terminaremos mientras damos clases mediando un contrato y un salario publico¹⁰⁶.

21. Tal vez te he escrito incluso más cosas de las que me pediste¹⁰⁷, mi querido Antonio, de modo que a la no digo elocuencia de nuestra epístola, elocuencia que

¹⁰⁰ Cf. *supra* la nota 98.

¹⁰¹ Variación de SEN. *dial.* 5, 43, 5: *dum inter homines sumus, colamus humanitatem*.

¹⁰² Flaminio cita de nuevo a Platón (*Ep.* 7, 334b) a través de Ficino (1517: 385r): *Non enim per vulgarem mercenariamque benevolentiam factus erat amicus, sed per liberalis disciplinae communionem. Cui certe uni, qui sapit, plus adhibet fidei quam nulli et animorum coniunctioni et corporum consanguinitati*.

¹⁰³ Sobre esta expresión griega, cuya exageración más o menos deliberada tiene como objetivo agrandar la fama y gloria de quien la utiliza, cf. el texto al que hacen referencia las notas 20 y 21.

¹⁰⁴ El verbo *capescere* (y *capiscere*) en lugar del clásico *capessere* aparece en algunos manuscritos antiguos (Valerio Flaco, Frontón, Manilio...) y en los *Glossaria* (cf. DuCange, s.u. *capisco*: «Glossar. in cod. reg. 7644: *Capescit, Percipit, tenet, capit, etc.*»)

¹⁰⁵ Flaminio se refiere al hecho de que la Universidad de Salamanca, finalizada la reñida oposición para la cátedra de Prima de Gramática, convocada tras la renuncia de Nebrija y a la que él se presentó, pero no ganó, creo para él otra cátedra *ad libitum Vniuersitatis*, el 11 de enero de 1504. Es la cátedra de Plinio.

¹⁰⁶ Después de esta epístola a Nebrija que editamos, no hemos encontrado ningún escrito más salido de la pluma de Flaminio publicado por él, a pesar de esta promesa de sacar a la luz el resto de sus comentarios a Plinio y otros a Cicerón prácticamente finalizados (como confiesa al lector de su *Miscelánea*). Solo se conservan dos breves cartas que Marineo recogió en su epistolario de 1514, fechadas en agosto y septiembre (probablemente) de 1504, en las que el joven italiano se queja por el largo silencio y la frialdad de su amigo.

¹⁰⁷ Cf. PLIN. *epist.* 7, 9, 15: *Habes plura etiam fortasse quam requirebas*.

solo poseen una o *dos* personas –ya no somos de la opinión de Antonio¹⁰⁸ para que no se la atribuyamos a nadie–, sino más bien, como Julio Cándido¹⁰⁹ solía decir no sin gracia, la llames mercedamente ‘locuacidad’, que ha sido común a muchos, incluso a los más ineptos¹¹⁰. Pero si contemplas la materia tan fértil que me has proporcionado, sin duda me reconocerás que yo no he prolongado esta carta más allá de la importancia de la causa¹¹¹.

22. Adiós. Y por cierto persuádetes de que yo soy tan devoto tuyo y estoy tan a tu disposición, que en lo que atañe a mí puedes prometerte completamente todo. Estoy también contento de que tú de tal modo me hayas encontrado como aquella piedra preciosa con la que suele probarse el oro, a la que aproximándome yo mismo (como Calicles decía a Sócrates)¹¹², en el caso de que confirme si he sido correctamente cultivado, entonces sabré con certeza que me hallo en buena disposición y que no necesito otra aprobación ulterior. De nuevo, sé feliz¹¹³. En Salamanca, a 23 de mayo. Tu querido Lucio Flaminio Sículo.¹¹⁴

¹⁰⁸ Si atendemos a la fuente clásica de la que Flaminio ha tomado la idea y las palabras, se trata del célebre orador, cónsul en el 99 a.C., Marco Antonio (cf. PLIN. *epist.* 5, 20, 5): *Itaque Iulius Candidus non inuenuste solet dicere, aliud esse eloquentiam aliud loquentiam. Nam eloquentia uix uni aut alteri, immo (si M. Antonio credimus) nemini, haec uero, quam Candidus loquentiam adpellat, multis atque etiam impudentissimo cuique maxime contingit. Cf. et CIC. orat.* 18: *M. Antonius, cui vel primas eloquentiae patrum nostrorum tribuebat aetas, vir natura peracutus et prudens, ... disertos aut se uidisse multos, eloquentem omnino neminem.*

¹⁰⁹ Tiberio Julio Cándido Mario Celso fue cónsul sufecto el 86 y cónsul ordinario el 105 (Dessau, ILS 1374).

¹¹⁰ Este pasaje tomado de Plinio el Joven (cf. la nota 108) ha de corregirse para que tenga sentido lógico. He consultado ediciones de la época que, aun no afectando a las dos propuestas de *emendatio* (*nulli* por *alteri* y *eloquentiam* por *loquentiam*), difieren de las ediciones modernas, como el incunabe de *Iunianus Maius*, que se aproxima a lo que leemos en Flaminio (1476: f. [g9v]): *Itaque iulius candidus non inuenuste solet dicere aliud esse eloquentiam, aliud loquentiam. Nam eloquentiam uix uni aut alteri, iam non sumus antonii ut demus nemini, haec uero quam candidus loquentiam appellat, multis atque etiam impudentissimo cuique maxime contingit.* El error ha podido estar propiciado por una posible doble redacción del pasaje, en la que el dativo *nulli* de significado similar a *nemini* se ha deslizado en el texto en lugar del correcto *alteri*.

¹¹¹ Cf. PLIN. *epist.* 4, 5, 4: *non tamen ultra causae amplitudinem, extendimus. Vale.* Aunque Plinio emplea aquí el sustantivo *causa* sin significado judicial, para su posible uso por parte de Flaminio con el sentido de ‘proceso’, en alusión al que se vio incoado Nebrija en estos meses, cf. nuestro trabajo citado en la nota 3.

¹¹² Cf. PL. *Grg.* 486d. Cf. et Ficino (1517: 141): *SO. Si aurea mihi, o Callicles, anima foret, nonne arbitraris me libenter reperturum aliquem ex his lapidibus optimum, per quos probari aurum solet optimum, ad quem lapidem animam admouens mecum, si ab ipso quasi recte educata approbaretur, certo scirem me satis habere nec probatione ulterius alia indigere. CAL. Quorsum haec, o Socrates? SO. Dicam equidem. Nempé arbitror, cum te nactus fuerim, me iam preciosum hunc lapidem esse nactum.*

¹¹³ El párrafo de cierre de la epístola finaliza, a falta de con una, con dos fórmulas de despedida: una del tipo *Vale*, propia de las epístolas romanas, otra según el modelo de las cartas de Platón. En efecto, junto a la fórmula εὖρροσο (*vale*) de las *Cartas* I, X y XIII, encontramos εὐτύχει (‘buena suerte’), por ejemplo, en las cartas IV, V y XI, que equivale a la fórmula *Esto felix* empleada por Flaminio como últimas palabras de la misiva, suerte y buena fortuna que desea a su destinatario quizá por la delicada situación en que se halla frente a sus acusadores de Salamanca. Y junto a la antigua fórmula romana *Vale* Flaminio se despidió con otra *recentior* muy repetida a lo largo del siglo XVI y que de momento he encontrado por primera vez usada en una de las epístolas de Francesco Filelfo, remitida desde Florencia en 1432: *Valeat... Tibique certo persuade me ita esse in potestate tua, ut omnia de me tibi polliceri queas* (cf. *Epistolae*, Venetiis 1493: lib. I, f. VIII r).

¹¹⁴ El *praenomen* y *nomen* del siciliano son escritos como *Lucius* o *Lutius* y *Flaminius* o *Flamminius* tanto en la miscelánea de 1504 (donde la forma *Lutius* es mayoritaria) como en el epistolario de Marineo. En la epístola que editamos aquí el remitente saluda como *Lutius* y se despidió como *Lucius*, variante que he respetado. Sobre los *tria nomina* de Flaminio, bajo los cuales se escondía el prenombre italiano Silvestro, *nomina* ficticios que solían adoptar los discípulos de la Academia Romana de Leto cf. Ramos Maldonado 2017: 197, n. 57.

5. Referencias bibliográficas

- Alcalde, C. – González, M. (2010), *Plutarco. Vidas paralelas. VIII*, Madrid, Gredos.
- Amo Lozano, M. del (2011 [= 1999]), *Aelii Antonii Nebrissensis grammatici in A. Persium Flaccum, poetam satyricum, interpretatio*, edición y estudio, edición basada en la Tesis Doctoral de la autora defendida en la Universidad de Murcia en 1999, Frankfurt am Main, Peter Lang.
- Asensio, E. - Alcina Rovira, J. F. (1980), *Paraenesis ad litteras. Juan de Maldonado y el Humanismo español en tiempos de Carlos V*, Madrid, Fundación Universitaria Española.
- Bécares Bota, V. (1994), «Nebrija y los orígenes de la tipografía griega en España», en Codoñer, C. - Iglesias, J. A. (coords.), *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 537-548.
- Beroaldus, Ph. (1501), *C. Plinii iunioris Epistolae*. Venetiis, per Albertinum Vercellensem.
- Cortés Tovar, R. (1994), «El comentario del gramático Elio Antonio de Nebrija a Persio», en Codoñer, C. - Iglesias, J. A. (coords.), *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 205-214.
- Curtius, E. R. (1995⁵ [1955]), *Literatura europea y Edad Media latina*, Fondo de Cultura económica, Madrid.
- Ficino, M. (1517), *Platonis opera*, Venetiis, a Philippo Pincio Mantuano impressum.
- . (1551), *Omnia diuini Platonis opera*, tralatione Marsilii Ficini, emendatione et ad Graecum codicem collatione Simonis Grynaei..., In officina Frobeniana, Basileae.
- Gargallo Gil, J. E. - Reina Bastardas, M^a (2007), *Manual de lingüística románica*, Barcelona, Ariel Grupo Planeta.
- Griffin, C. (1991), *Los Cromberger: La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid, Ediciones de Cultura Hispánica, Quinto Centenario.
- Hinojo Andrés, G. (2014), «Nebrija y Salamanca: historia de un desencuentro», en: J. C. Fernández Corte e I. Moreno Ferrero (eds.), *Curiosus verborum perscrutator: Selección de artículos de G. Hinojo Andrés* [artículo editado por 1^a vez en *Salamanca: revista de estudios* 43 (Monográfico en memoria de D. A. Llorente Maldonado), 1999, 57-71], 147-162.
- Jiménez Calvente, T. (1998), «Lucio Marineo Sículo y Antonio de Nebrija: crónica de una relación difícil», *CFC-Elat* 14, 187-206.
- . (2001), *Un siciliano en la corte de los Reyes Católicos: Los Epistularum Familiarium libri XVII de Lucio Marineo Sículo*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
- López Moreda, S. (2013), *Hispania en los humanistas europeos. Detractores y defensores*, Ediciones Clásicas, Madrid.
- Martín Baños, P. (2005), *El arte epistolar en el Renacimiento europeo 1400-1600*. (Serie Letras, vol. 37). Bilbao, Publicaciones de la Universidad de Deusto.
- . (2007), «¿Nebrija alumno de Filelfo?: nuevos datos sobre el bachiller de la Pradilla y la estancia de Antonio de Nebrija en Italia», *RELat* 7, 153-179.
- . (2011-218), *Corpus Nebrissense*, <<http://corpusnebrissense.com/>> [03/10/2018].
- Mielliet, C. (2014), *Barnabé Chaussard et ses successeurs, 1492-1560*, Mémoire d'étude DCB, École nationale supérieure des sciences de l'information et des bibliothèques, Université de Lyon.
- Monfasani, J. (1991), «Humanism and Rhetoric», en A. Rabil, (ed.), *Renaissance Humanism: Foundations. Forms and Legacy*, 3 vols, Filadelfia, III 171-235.
- Nebrija, A. (c. 1507?). *De litteris Graecis* [Logroño: Arnao Guillén de Brocar].
- Norton, F. J. (1997), *La imprenta en España, 1501-1520*. Ed. anotada con un nuevo «Índice de libros impresos en España, 1501-1520» por J. Martín Abad, Madrid, Ollero y Ramos.

Olmedo, F. G. (1944), *Nebrija en Salamanca*, Madrid, Editora Nacional.

Pfandl, L., ed. (1920), «Itinerarium hispanicum Hieronymi Monetarii. 1494-1495», *Revue Hispanique* 48, 1-179.

Philelphus, F. (1493), *Epistolae*, Venetiis, Bernardino Benali.

Ramos Maldonado, S. I. (2017), «Referencias veladas al *Ars* de Nebrija en los *carmina* de Lucio Flaminio Sículo en recomendación de la gramática de Lucio Marineo Sículo», *RELat* 17, 177-200.

—. (2018), «*De terrae odore*: una epístola latina de Celio Calcagnini sobre un pasaje controvertido de crítica textual en Plinio el Viejo y Cicerón», *Ágora: estudios clásicos em debate* 20, 173-199.

—. ([en prensa]), «*Ad Antonium Nebrissensem, doctissimum et praeclarum uirum*: el elogio de Lucio Flaminio Sículo a Antonio de Nebrija», en J. M^a Maestre *et alii* (eds.), *Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje al Prof. Eustaquio Sánchez Salor*, Madrid-Alcañiz, Instituto de Estudios Humanísticos, C.S.I.C.